

Boletín Oficial del Obispado de Zamora

Año CLXIII Mayo-Junio 2026 Núms. 5-6

**BOLETÍN
OFICIAL
DEL
OBISPADO
DE
ZAMORA**



**DIÓCESIS
DE ZAMORA**

ISSN 1139 3726
ISSN 2792 2731
(Versión digital)

Dep. Leg.
ZA 41 - 1958
Ediciones
Monte Casino
(Benedictinas)
Ctra. Fuentesauco
Km. 2
ZAMORA, 2026

SUMARIO

Sr. Obispo

Homilía en la eucaristía con motivo de la ro- mería del Cristo de Morales.....	167
Homilía en la eucaristía de la festividad de San Juan de Ávila	168
Homilía en la solemnidad de la Ascensión de nuestro Señor Jesucristo. Apertura de la capilla de adoración perpetua	171
Homilía en la eucaristía con la comunidad educativa del Colegio Medalla Milagrosa	173
Homilía en la Misa de la vigilia de la solem- nidad de Pentecostés	174
Homilía en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Día de la Ca- ridad 2026	176
Homilía en la eucaristía del Domingo XIII del tiempo ordinario, retransmitida por TVCyL.....	178
Homilía en la solemnidad de los santos Pedro y Pablo, apóstoles	180

Homilía en la eucaristía de la ordenación diaconal de D. Miguel Ángel y D. José Ramón	181
Carta con motivo de la apertura de la Capilla de Adoración Perpetua “Santa María Reina de la Paz”	183
Secretaría General	
Nombramientos	185
Órdenes Sagradas	185
Defunción: D. Vicente Blanco Salvador	186
Información Diocesana	
Zamora participa en la Asamblea que marca el camino sinodal de Castilla	187
Zamora clausura ‘Esperanza’ como un impulso de futuro para el territorio	188
El Cristo de Morales recupera su luz tras su restauración.....	189
El obispo, Mons. Fernando Valera, visita el Colegio Medalla Milagrosa en la fiesta de Santa Luisa	191
El Cristo de Morales vuelve a reunir a miles de fieles en torno a la Cruz Gloriosa.....	192
El Obispo felicita al Balonmano Zamora y destaca “la fuerza de los sueños compartidos”	193
Zamora celebra San Juan de Ávila agradeciendo la vida de sus sacerdotes	194
Zamora se prepara para la visita del Papa León XIV a España.....	196
La Diócesis de Zamora crea una base documental para registrar y rastrear el patrimonio robado	197
Zamora inaugura este domingo la Capilla de Adoración Perpetua “Reina de la Paz”	199
La diócesis de Zamora abre un nuevo faro de oración en la Capilla de Adoración Perpetua.....	199

Zamora acogerá en junio el curso “El románico: memoria viva de Europa”	200
La Custodia de Toro, referente internacional de buenas prácticas patrimoniales en Londres	202
El colegio Medalla Milagrosa peregrina con la Virgen y celebra la Eucaristía en Cristo Rey	204
Treinta y tres adultos reciben el don del Espíritu en Pentecostés	205
Sesenta años despertando Zamora con el Rosario de la Aurora.....	206
Cáritas llama a elegir comunidad en la campaña de Caridad 2026	208
El obispo Mons. Fernando Valera recibe el cupón de la ONCE dedicado a la visita del Papa	210
Cáritas Zamora celebra el Día de la Caridad en torno al Corpus	211
Más de un centenar de niños acompañan al Santísimo en el Corpus de Zamora.....	212
La diócesis de Zamora, muy presente en el encuentro con el Papa en Madrid	213
Zamora reivindica el románico como memoria viva de Europa.....	214
La Catedral de Zamora reanuda el culto el domingo 28 de junio tras Las Edades del Hombre	217
El Consejo Pastoral Diocesano inicia su andadura al servicio de la misión en Zamora	218
La diócesis de Zamora celebra la ordenación de dos nuevos diáconos permanentes	219
La Catedral de Zamora retoma el culto tras la celebración de Esperanza	221
La parroquia de San Pedro y San Ildefonso celebra a San Pedro con la primera procesión de la imagen del santo patrono por el casco antiguo	222

Zamora recibe a Miguel Ángel y José Ramón como nuevos diáconos permanen- tes.....	224
---	-----

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

HOMILÍA EN LA EUCARISTÍA CON MOTIVO DE LA ROMERÍA DEL CRISTO DE MORALES

Morales del Vino. Ermita del Cristo, 09/05/2026

Nos convoca hoy, como cada año, la fe que se hace camino. Hemos llegado hasta aquí, a la pradera de Morales, cargando con el peso de nuestra propia existencia. Esta es el reflejo de nuestro caminar por el mundo.

Miramos hoy al **Cristo de Morales**. Y al mirarlo, nos encontramos con la paradoja de la Cruz. Humanamente, la Cruz es el lugar del fracaso: es el absurdo, es el final de la esperanza, es la negación de Dios y de lo que el hombre aspira a ser. Es la consagración de la ley del más fuerte.

Venimos aquí, a veces, buscando, como María Magdalena a un Jesús difunto. Caminamos doloridos por la frustración de un fracaso, por la pérdida de la ilusión o el peso de nuestras debilidades. Traemos con nosotros el sufrimiento físico y la angustia psicológica. El vacío dejado por las personas amadas que ya no están. A los crucificados de hoy: las víctimas de las ideologías, de las guerras, los pobres que hoy son más pobres, los descartados: **Jesús es el crucificado en todos los crucificados de la historia**. En sus brazos abiertos entre el cielo y la tierra, Él sostiene cada uno de vuestros dolores.

Os invito a mirar el rostro de Jesús. Este rostro lleno de belleza después de la restauración, enhorabuena por este gran trabajo. Mirarlo no con una mirada superficial, sino con una mirada que se estremece. Es la **compasión**. Mirar con los ojos de Dios es participar en el modo de ver de Jesús. En esa mirada se pueden tomar decisiones de vida coherentes.

Lo que hoy celebramos escapa a los sentidos y al control humano. Necesitamos una palabra del cielo, porque solo Dios puede revelarte el sentido profundo de lo que te pasa. Hoy, esa cruz que parece muerte se

nos revela como una **Cruz Gloriosa**. No buscamos a un muerto; el que camina con nosotros es el **Resucitado**.

Cargar con la cruz es el requisito del discípulo. Pero ¿qué significa esto?

Significa **perderse de vista a uno mismo** para elegir a Jesús. Significa dejar de lado “mis cosas” para abrazar las suyas.

Es reconocer que, a pesar de las sombras, el Señor nos llama a la **alegría**.

Jesús avala la bondad de nuestra existencia. Su victoria nos dice que el bien y el amor triunfan definitivamente sobre el pecado. Al morir por mis pecados, Cristo me desvela el verdadero rostro de la Misericordia.

Y, yo quiero ser, en medio de mi mundo, en mi familia, en mi trabajo, el amor y el perdón que he recibido aquí. Mi elección debe ser como la de Jesús: una entrega que llega hasta dar la vida: Mira su rostro. Dile todo el amor que su entrega despierta en ti. O mejor aún: **no le digáis nada**. Simplemente mírale, quédate con Él en silencio. Deja que Su mirada sane tus heridas.

Hermanos, no os quedéis detenidos. Seguidle. Él nos precede, y como prometió, le encontraremos en la Galilea de nuestra vida diaria.

Que el Cristo de Morales os bendiga y os conceda la sabiduría de la Cruz.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA EUCARISTÍA DE LA FESTIVIDAD DE SAN JUAN DE ÁVILA

Zamora. Iglesia de San Andrés, 10 de mayo de 2026

Nos reunimos hoy para dar gracias por el don de la vocación al sacerdocio en el aniversario que celebran nuestros hermanos. Quisiera tener presente unas palabras del Papa León y que, resuenan en nuestra tierra de pan y de vino, –pero también de soledad y esperanza– una llamada urgente a la autenticidad. El Papa nos habla de Nápoles, pero sus

palabras atraviesan el Duero y se instalan en el corazón de nuestras parroquias, desde la de Benavente hasta la Guareña.

El Papa nos recordaba las palabras de su antecesor: *“La vida nunca ha sido fácil, pero nunca ha sido triste”*: A través de las dificultades y de las tribulaciones, a través de los desiertos y de las sombras y de la muerte... se va fortaleciendo nuestra fe, nos vamos haciendo hombres nuevos. El barro que somos, que se agrieta y se rompe, es también arcilla que el Señor pone entre sus manos para rehacernos una y otra vez. El Espíritu del Señor toca nuestras profundidades, la hondura de nuestra vida y le da sentido. Dirá San Juan de Ávila: “Sacramento de amor y unión, porque por amor es dado, amor representa y amor obras en nuestras entrañas... todo este negocio es amor (*Sermón 51, 759*).

Ponemos el acento en una palabra que quiero que grabéis hoy en vuestra alma: **CUIDADO**.

- **Cuidado de la vida interior:** Antes que gestores de lo sagrado, somos hijos de Dios. No podemos dar de beber si nuestro pozo está seco. Os pido, de corazón: cuidad vuestra vida espiritual. No reduzcáis vuestro ministerio a una función administrativa o a un proyecto ideológico. Esto sin oración es ruido. Benedicto XVI decía: “El corazón de la Iglesia no está donde se proyecta, se administra, se gobierna, sino donde se reza”. Deteneos ante el Sagrario, dejaos mirar por Él.
- **Cuidado de la fraternidad sacramental:** El contrario del cuidado es la soledad y la indiferencia. En nuestra Zamora, el aislamiento pastoral es una herida abierta. ¡Nadie se salva solo! La fraternidad no es un eslogan, es una forma de ser. Necesitamos “formas posibles de vida común”, de apoyo mutuo, de comer juntos, de rezar juntos, de sostenernos cuando el otro flaquea. El individualismo y el narcisismo es el cáncer que mina cualquier presbiterio.

El Papa nos invita a pasar de una “pastoral de conservación y de la queja” a una “pastoral alegre y misionera”. En Zamora, esto significa ser **artesanos de escucha**. El Sínodo no terminó con un documento o con una asamblea; el Sínodo es un estilo. San Juan de Ávila decía que el ministerio es oración. Eres otro a través de la oración; eres un alma más equilibrada.

Debemos escuchar las heridas de nuestro pueblo: el joven que se va de nuestra tierra, el anciano que vive solo, la familia que no llega a fin

de mes. Nuestra misión es “adentrarnos en la vida concreta”. La vida no son ideas ni prejuicios. No esperéis a que venga la gente; salid a buscar la luz en las tramas de la oscuridad. Sed levadura. Darle sabor a Dios a un mundo que se olvida del misterio profundo del Espíritu que nos ha ungido.

Hermanos, no estamos solos. Miremos a nuestros santos: a nuestro patrón **San Atilano, que cansado sale de peregrino y regresa al amor de su vida**, a San Alfonso de Zamora, evangelizador insigne, a santa Bonifacia y su entrega a los pobres, al beato Antonio Faúdez, mártir de Cristo, tan unido a mi familia y a mi vida en Cristo; y a tantos santos que han regado con su entrega los campos de Castilla.

Estamos dentro de una historia de amor que nos precede. “Quien no ama, ya está muerto. Vivir sin amar es vivir sin plenitud, sin sentido, sin Dios”. Somos piezas de barro únicas y necesarias en este mosaico de la Iglesia de Zamora. No os desaniméis. Que la Virgen de la Concha, de la Hiniesta, del Tránsito, de la Veguilla, del Canto, de Gracia, de la salud, del Viso y de tantas advocaciones que celebramos en estas fechas nos enseñen a ser, como Ella, servidores de la comunión, de la fraternidad sacramental y del Cuidado. Como escribía San Juan de Ávila: ¿Qué cosa es una hostia consagrada sino una Virgen que trae encerrado en sí a Dios? (*Sermón 4*, 329).

Que este aniversario de vuestra ordenación sea un “hacer memoria” agradecida. No tengáis miedo. Estás ungido por el Espíritu, la gracia nos sostiene. Somos sembradores de esperanza. Cristo camina a nuestro lado.

Gracias por vuestra entrega sacerdotal.

Dios os bendiga.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. APERTURA DE LA CAPILLA DE ADORACIÓN PERPETUA

Zamora, 17 de mayo de 2026

Somos una Iglesia que escucha, que camina unida, una Iglesia que late al ritmo del corazón de los hombres y mujeres de nuestros pueblos y ciudades. Por eso, al acoger la Palabra de Dios que se nos ha proclamado, resuenan con una fuerza especial esas palabras de Jesús resucitado antes de subir al Padre: *«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra»*.

No es el poder de los que mandan en el mundo, no es la fuerza que aplasta o que excluye. Es el poder de Dios, y el poder de Dios consiste, fundamentalmente, en **tres realidades que hoy tocan nuestra vida: La adoración, la intercesión y el anuncio**. Pero para vivir este poder, hermanos, necesitamos aprender a **ver con el corazón**.

Nos consolaba escuchar que, al subir al cielo, Jesús no se ha despojado de nuestra carne. ¡Nuestra humanidad está en Dios para siempre! En el seno de la Trinidad hay un corazón de hombre que late por nosotros, que muestra al Padre sus llagas y que *«está siempre vivo para interceder»*. El Espíritu de Jesús es nuestro abogado.

Qué providencial es que, precisamente hoy, **abramos en nuestra diócesis una Capilla de Adoración Perpetua**. ¡Qué inmenso regalo! El Señor nos prometió: *«Yo estoy con vosotros todos los días»*, y a partir de hoy, esta capilla será el corazón latente de nuestra Iglesia zamorana, un faro encendido día y noche. Es ahí, postrados ante la Eucaristía, donde el contacto con el Cuerpo de Cristo va transformando nuestra mirada. **El contacto con la Carne de Jesús, su cuerpo eucarístico, prepara nuestros ojos para ver con el corazón de nuestro Señor**.

La adoración nos transforma para el envío: *«Id y haced discípulos»*.

Para anunciar, es imprescindible **ver con el corazón**. Como nos enseñaba el Papa Francisco en *Lumen Fidei*: *la fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver*. Es un mirar la realidad desde el Señor. Un corazón tocado por la gloria de Dios puede contemplar su gracia oculta en todas las acciones cotidianas y transmitir esta experiencia.

Como los discípulos de Emaús, que decían: «*¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino?*», es ese ardor que la Palabra va suscitando en nosotros lo que nos pone en movimiento. Esta hermosa dinámica transforma nuestros ojos: la Palabra trabaja por dentro y la Eucaristía nos configura con Cristo. Así, la realidad cotidiana —con sus luces y sus sombras— se contempla desde un interior transfigurado. San Pablo nos lo deseaba en la segunda lectura: «*Que el Señor ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama*».

Con esa mirada nueva, Jesús nos promete: “*Yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos*”. Esto nos hace **personas con esperanza**: mansos pero decididos; confiados pero activos en la caridad; creativos y solidarios. Este es el estilo con el que estamos llamados a recorrer las calles de nuestros pueblos de Aliste, de Sayago, del Pan y el Vino, de Benavente, de Toro y la Guareña; y de nuestra ciudad de Zamora. La Adoración Perpetua que hoy inauguramos no nos aleja del mundo, sino que nos llena de la mirada de Dios sobre el mundo.

Hoy el Señor nos invita a mirar con los ojos de Jesús. Trabajemos concretamente por el bien común, por la justicia y por la paz. Arriesguémonos con valentía, sabiendo que «*hay más alegría en dar que en recibir*».

Que la Reina de la Paz, nuestra Madre, que supo contemplar con el corazón y ver la gloria oculta en lo cotidiano de la vida de Jesús, nos enseñe a mirar como Él.

Una capilla de adoración perpetua es un remanso de paz abierto día y noche para cualquier persona que busque un momento de recogimiento, silencio. Esta capilla es un faro de oración continua, un rayo de luz sobre toda nuestra Iglesia diocesana.

Que Jesús Resucitado, que intercede por nosotros en el cielo, Él nos espera desde hoy cada hora en la Capilla de Adoración para iluminar los ojos de nuestro corazón. Que siempre sea la fuerza de nuestra oración y la valentía de nuestro caminar. Así participamos del poder del Padre, el poder de adorar y servir.

Dios os bendiga.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA EUCARISTÍA CON LA COMUNIDAD EDUCATIVA DEL COLEGIO MEDALLA MILAGROSA

Zamora. Iglesia de San Torcuato, 22/05/2026

Un saludo a vuestro capellán, a las hermanas, a la directora y el equipo directivo, a todos los profesores, ¡a vosotros chicos y chicas del Colegio de la Milagrosa! ¡Qué alegría estar hoy aquí con vosotros!

Habéis salido en camino con la imagen de la Virgen Milagros hasta esta parroquia de Cristo Rey y esto me recuerda el evangelio que hemos escuchado: **el viaje de la Virgen María a ver a su prima Isabel.**

Imaginad la escena. María es una chica joven. Acaba de recibir la noticia más increíble de la historia: ¡va a ser la madre de Jesús! Cualquiera de nosotros se habría quedado en casa, asimilando la noticia o celebrándolo. Pero María no. Ella se entera de que su prima Isabel, que ya es anciana, también va a tener un bebé (que será Juan el Bautista) y que necesita ayuda.

¿Y qué hace María? No se lo piensa. Se pone los zapatos y se va corriendo, cruzando montañas, para ayudar a su prima. A mí me gusta decir que María es la Virgen “de las zapatillas puestas”, porque siempre va de prisa a donde alguien la necesita. No es una madre perezosa; es una madre activa, llena de alegría.

Cuando llega a la casa de Isabel, pasa algo maravilloso. En cuanto Isabel oye el saludo de María, el bebé que lleva dentro salta de alegría. ¡Pura felicidad! E Isabel, llena del Espíritu Santo, le dice a María unas palabras que nosotros repetimos todos los días en el Avemaría: *“Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre”*.

Chicos, mirad ahora esa Virgen Milagrosa que habéis traído a hombros.

¿Sabéis qué es en realidad? Es como una “fotografía” en miniatura de ese mismo abrazo entre María e Isabel, pero pensado para cada uno de vosotros. Es la copia de la medalla. Si miráis el revés de la medalla, veréis una gran letra **M** (la de María) y una cruz arriba. Y justo debajo, hay dos corazones: uno tiene una corona de espinas (el de Jesús) y el otro está atravesado por una espada (el de María).

Eso significa lo mismo que el Evangelio de hoy: **Jesús y María siempre van juntos**. Donde está María, está Jesús. Cuando María entró

en la casa de Isabel, llevó a Jesús con ella. Y cuando vosotros lleváis esa medalla en el pecho, María entra en vuestras vidas y os trae a Jesús.

María tiene los brazos abiertos y de sus manos salen rayos de luz. Esos rayos son gracias, son abrazos, son la ayuda que ella nos da. Al igual que corrió a ayudar a su prima Isabel, María corre hoy a vuestro lado cuando estáis tristes, cuando os cuesta estudiar, cuando os peleáis con un amigo o cuando tenéis miedo por algo.

Hoy os quiero pedir tres cosas muy sencillas, tres “secretos” para vivir como verdaderos amigos de la Virgen de la Milagrosa:

1. Sed niños “con las zapatillas puestas”: No seáis perezosos. Si veis a un compañero de clase que está solo en el patio, id corriendo a jugar con él. Si vuestros padres necesitan ayuda en casa, no esperéis a que os lo pidan cinco veces; id contentos, como María.

2. Contagiad la alegría: Cuando María saludó a Isabel, todo se llenó de luz. Que vuestra sonrisa en el colegio, vuestras buenas palabras y vuestra amabilidad hagan que los demás se sientan felices de teneros cerca.

3. Mirad la imagen de la Virgen: Cuando tengáis un día difícil, tocad vuestra medalla y decidle por lo bajito: *“Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti”*. Os aseguro que ella os escuchará y os abrazará el corazón.

Queridos niños de la Milagrosa, nunca olvidéis que no estáis solos. Lleváis en el pecho el escudo más bonito del mundo: el amor de una Madre que cruza cualquier montaña por cada uno de vosotros.

¡Que la Virgen os bendiga mucho, os cuide en vuestros juegos y estudios, y os llene siempre de la alegría de su Hijo Jesús!

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA MISA DE LA VIGILIA DE LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

Zamora. Iglesia de San Pedro y San Ildefonso, 24/05/2026

Qué alegría celebrar hoy, en el corazón de nuestra Iglesia diocesana de Zamora, esta solemnidad de Pentecostés. Las lecturas de este día nos

sitúan en el Cenáculo. Las puertas están cerradas por el miedo, un miedo que tantas veces se parece a nuestros propios miedos: al futuro, a la debilidad de nuestras fuerzas, a la soledad. Y, sin embargo, acontece el milagro: «*Se llenaron todos de Espíritu Santo*» (Hch 2, 4).

Aquella promesa que Jesús hizo a los suyos en la intimidad de la Última Cena, cuando les aseguró que no los dejaría huérfanos y que les enviaría el don del Padre, se cumple hoy con poder. Y quiero deciros algo que brota del corazón: Pentecostés no es un recuerdo del pasado. No es una página marchita de la historia. El Espíritu es Señor y dador de Vida se sigue derramando sobre vosotros hoy, sobre vuestras familias, sobre vuestras vidas. Cristo glorificado sigue cumpliendo su palabra.

El Espíritu Santo es el Maestro interior. Nos guía por el camino a través de los recovecos y situaciones cotidianas de la vida. Sabéis bien que, en los primeros tiempos, a los cristianos no se les conocía por un nombre teórico, sino que se decía que pertenecían al «Camino». Y el Camino es una Persona: es Jesús.

El Espíritu nos enseña a caminar siguiendo sus huellas. Es un maestro de vida. Nos enseña el arte de vivir como sus discípulos, armonizando nuestro vivir con el latido de su corazón.

Nos dice el Evangelio que el Espíritu nos recordará todo lo que Jesús ha dicho. Es la memoria viviente de la Iglesia. El Espíritu nos hace recordar el mandamiento nuevo: el amor. Y nos lleva a interpretar los acontecimientos de la vida a la luz de Jesús.

En el Cenáculo, junto a los Apóstoles, estaba María, nuestra Madre. Ella es la Mujer de la memoria, la que custodiaba y meditaba todas las cosas en su corazón desde el principio. Le pedimos a Ella que nos enseñe a hacer de nuestra vida una memoria viva del amor de Dios.

Espíritu Santo nos hace hablar con Dios en la oración. Nos permite balbucir con confianza: *¡Abba, Padre! ¡Papá!* No es un formalismo; es la certeza mística de que somos verdaderamente sus hijos. Nos hace hablar con los hombres en el diálogo fraterno. Nos capacita para mirar al otro –al vecino, al anciano que está solo, al inmigrante, al que piensa distinto– y reconocer en él a un hermano. Nos enseña a hablar con ternura, con mansedumbre, compartiendo las alegrías y las tristezas de nuestro pueblo.

Pentecostés es el bautismo de la Iglesia. Una Iglesia que no nace para quedarse recluida y autorreferencial en la seguridad del Cenáculo. Nace con las sandalias puestas para anunciar a todos la Buena Noticia.

Es la Madre Iglesia que sale a servir, a imagen de María que se puso en camino de prisa para servir a su prima Isabel.

Jesús fue muy claro con los discípulos: no os alejéis, esperad la fuerza de lo alto. Porque sin el Espíritu Santo no hay misión, no hay evangelización posible. Seríamos solo una ONG o una estructura vacía. Con Él, somos el Cuerpo vivo de Cristo.

Dejémonos inundar por este viento recio y suave. Que limpie nuestros cansancios, que encienda nuestro fuego y nos ponga en camino. Con toda la Iglesia, y de la mano de nuestra Madre, clamemos desde lo profundo de nuestro ser:

¡Ven, Espíritu Santo! Amén.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO. DÍA DE LA CARIDAD 2026

Zamora. Iglesia de San Andrés, 04/06/2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo: sacerdotes, responsables, trabajadores, voluntarios y usuarios de nuestra querida Cáritas Diocesana de Zamora.

Hoy, hemos escuchado la Palabra que se proclama en la solemnidad del Corpus Christi. Nos reunimos en torno al altar para celebrar el misterio más grande de nuestra fe: el Amor hecho pan que se parte y se comparte. Y lo hacemos con el corazón encendido por el lema que Cáritas nos propone: **“Elige el amor, elige la comunidad”**. Qué profunda sintonía guarda esta llamada con la Eucaristía que estamos celebrando. Jesús, en la Última Cena, no nos dejó una teoría, sino un mandato de amor entregado y el regalo de la comunidad reunida en su nombre. La Eucaristía es el Sacramento del Amor que construye la Iglesia, y nos recuerda que no podemos comulgar con Cristo si al mismo tiempo damos la espalda al hermano que sufre.

Las lecturas de este día nos hablan de alianza, de comunión y de compromiso. El Evangelio nos muestra a Jesús compartiendo el pan y el cáliz con los suyos, fundando la comunidad de los discípulos sobre la base del amor llevado hasta el extremo. Para vosotros, **responsables y trabajadores de Cáritas**, este lema es una hoja de ruta diaria. “Elegir el amor” en vuestra labor significa ir más allá de la gestión profesional; implica mirar a los ojos, escuchar con el corazón y acoger la vulnerabilidad. Y “elegir la comunidad” es vuestra llamada a tejer redes de solidaridad en nuestra tierra zamorana, recordando que nadie se salva solo y que la Iglesia es la gran familia donde los descartados deben encontrar su verdadero hogar.

A vosotros, **queridos usuarios**, que sois el centro del amor de Dios y la razón de ser de nuestra institución: queremos que sepáis que sois parte fundamental de nuestra comunidad. Cuando Cáritas os invita a “elegir la comunidad”, os está diciendo que no estáis solos en vuestras dificultades. En la mesa del Corpus Christi no hay rangos ni distinciones; todos somos hermanos necesitados de la misma gracia y del mismo pan. Vuestra presencia nos enriquece y nos ayuda a ser una Iglesia más evangélica, más humilde y más unida.

Que esta celebración del Corpus Christi nos impulse a renovar nuestra cercanía con los más pobres, los inmigrantes, los vulnerable, las personas mayores de nuestras residencias, a los de cada uno de nuestros proyectos. Comulgar el Cuerpo de Cristo nos hace salir de nosotros mismos para construir una sociedad donde el amor vence a la indiferencia y la comunidad vence al individualismo.

Pidamos a la Virgen María que nos acompañe en este empeño, para que en cada rincón de nuestra Iglesia que peregrina en Zamora sepamos siempre elegir el amor y elegir la comunidad que vive la comunión.

Amén.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO, RETRANSMITIDA POR TVCYL

Zamora. S.I. Catedral de Zamora, 28/06/2026

Queridos hermanos y hermanas en el Señor, queridos televidentes que nos acompañáis a través de la TVCyL., especialmente los mayores y los enfermos.

Hoy retomamos las celebraciones litúrgicas de esta Santa Iglesia Catedral del Salvador de Zamora, este lugar donde late el corazón de esta Diócesis. Hoy nos dejamos empapar por la frescura de la Palabra –en medio de esta ola de calor–. San Mateo nos pone ante el espejo del discurso misionero de Jesús que expresa esa verdad que sacude nuestras rutinas y despierta nuestro amor: es la urgencia de redescubrir ese vínculo con Jesús y la belleza de la sencillez que es encuentro vivo que quema las entrañas.

El Evangelio es radical: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí”. Son palabras fuertes, no se trata de que Jesús nos quiera desapegados o fríos, ¡al contrario!

El Señor bendice el afecto de una madre, la ternura de la familia, los lazos de nuestra tierra. Lo que Jesús nos pide es que no antepongamos nada a Él, porque solo cuando Jesús ocupa el centro del corazón, nuestros amores humanos se purifican y se vuelven más verdaderos.

Ser uno con Jesucristo. Es el vínculo que nos vuelve transparentes. Ya no nos llevamos a nosotros mismos, no vendemos nuestras ideas o proyectos, llevamos el “buen olor de Cristo”, el rostro de la misericordia del Padre. Esto nos hace hombres y mujeres honestos, que evitan el peligro de tener un “corazón con doblez”, con un pie en la lógica del Evangelio y otro en el espíritu del mundo. Así, se rompe la comunión y se apaga la fuerza de la misión.

No es perfección absoluta lo que nos pide el Señor, Él conoce nuestra debilidad, sabe que somos una iglesia de barro y límites. Lo que Jesús nos pide es humildad para reconocer el error y un corazón sencillo.

Un corazón unificado, que busque a Dios con honestidad. Es la lógica de ir adquiriendo la forma de Cristo, que a través de nosotros se transparente la luz del resucitado.

Es la belleza del santo pueblo fiel de Dios, es ese “vaso de agua fresca” dado con amor, lleno de fe, es eso que nos ayuda a ser santos. Es la tarea de anunciar el evangelio que pertenece a toda la comunidad.

Cuando somos capaces de dejarlo todo por Jesús, se reconoce en nosotros al Señor. “El que os recibe a vosotros, me recibe a mí” (Mt 10,40). Cuanto más cerca estamos de Jesús, más amamos a nuestro pueblo; y cuanto más cerca estamos de nuestro pueblo, más tocamos las llagas abiertas de Jesús.

Hoy especialmente ponemos ante el Señor las consecuencias del terremoto de Venezuela, los que han muerto, los desaparecidos, los heridos, todos los que buscan a sus seres queridos... Esta es una llaga que sangra en la solidaridad de todos.

No caminamos solos, avanzamos unidos como Iglesia, nos sostenemos en los sufrimientos, en las alegrías, en el cansancio y en la esperanza: “El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará” (Mt 10, 39).

Miremos a María, miremos esa bella imagen de la Virgen de la Majestad, esculpida en piedra. Ella sabía que Jesús lo era todo. Ella se dejó conducir por la lógica de la fe: “hágase en mí, según tu Palabra”. Le pedimos que nos conceda la gracia de ser libres, alegres y auténticos misioneros del Evangelio. Qué seamos verdaderos discípulos, que cuando la gente se cruce con nosotros, pueda decir: “Este hombre, esta mujer, verdaderamente vive en lo cotidiano la llamada a “tomar la cruz” y servir a los demás, incluso en los gestos más sencillos”.

Dios os bendiga.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LOS SANTOS PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES

Zamora. Iglesia de San Pedro y San Ildefonso, 29/06/2026

Hoy nos convoca la mesa del Altar en esta solemnidad de San Pedro y San Pablo. Desde muy antiguo, nuestra tradición los celebra juntos, con una sola mirada y un solo corazón. ¡Tan distintos! Dios llama a personas completamente diferentes para edificar una misma comunidad y anunciar un mismo Evangelio: Pedro es el hombre de la periferia rural, de Galilea; Pablo, del medio urbano y cosmopolita de Tarso. Pedro, pescador de manos curtidas por el lago; Pablo, tejedor de tiendas y de mente formada en la cultura rabínica del maestro Gamaliel y en la filosofía griega. Pedro, sencillo, sincero, generoso, pero también un hombre con miedos, al que le aterrorizaba el camino del sufrimiento y la cruz. Pablo, ardiente, apasionado, con un fuerte carácter que, tras su conversión, camino de Damasco, convirtió su vida en un volcán por y para Cristo.

Nosotros celebramos especialmente en esta Parroquia a San Pedro quien nunca promovió el culto a su propia personalidad. No oculta su fragilidad. Eso le da ese estilo real de Apóstolo: un hombre que negó a Jesús, que fue transformado por el perdón. Dios no elige a los perfectos, sino que capacita a los que se reconocen necesitados de misericordia. Es verdad, que nuestro Patrón tiene una fe arriesgada que cruza fronteras. Es la primacía del amor sobre el poder, es el amor que se entrega. Nuestra autoridad, civil, militar, religiosa..., solo tiene sentido si se traduce en servicio a los más vulnerables: los ancianos de nuestra Diócesis, los desfavorecidos y los jóvenes que buscan futuro.

Más de una vez he dicho que: “Nuestros ojos son nuestro interior. Ver el misterio, ver mi pequeñez. Humildes, confesándose pecadores, dejándose perdonar, deseando servir en todo”. “Todo es gracia”, es la gracia del cuidado del hermano: “Pedro, ¿me amas? Apacienta mis ovejas”. Es el amor que se traduce en ofrenda, el único lenguaje que el mundo de hoy puede comprender. Por eso hoy, alzamos nuestra mirada a Venezuela y pedimos por los fallecidos, los heridos, los que buscan a sus seres queridos, a los que lo han perdido todo. Seamos servidores, hombres y mujeres solidarios. Recuerdo que se ha abierto una cuenta en Cáritas de ayuda.

Quiero repetir las palabras del sucesor de Pedro, a los cardenales, y que hoy hago mías como sucesor de los apóstoles en esta Iglesia que peregrina en Zamora: “Les pido, por tanto, que me acompañen... en el servicio cotidiano a la comunión de la Iglesia universal. Ayúdenme a escuchar lo que emerge en las Iglesias, a reconocer los signos de esperanza que a menudo crecen en silencio, pero también a no ignorar las fatigas, las incomprensiones y las resistencias que pueden ralentizar el camino. Necesito su libertad, su franqueza y su lealtad. Un consejo sincero es siempre un acto de comunión.

Pidamos por intercesión de San Pedro y de la Virgen del Amor Hermoso, nos conceda la gracia de una fe viva, sincera y comprometida. Que sepamos acoger nuestras diferencias para tejer una auténtica comunión, y que, sintiéndonos pecadores, pero profundamente perdonados, seamos en Zamora testigos alegres de esperanza.

Dios os bendiga.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

HOMILÍA EN EUCARISTÍA DE LA ORDENACIÓN DIACONAL DE D. MIGUEL ÁNGEL Y D. JOSÉ RAMÓN

Zamora. Iglesia de Cristo Rey, 29/06/2026

Hoy nos convoca la mesa del Altar en esta solemnidad de San Pedro y San Pablo. Desde muy antiguo, nuestra tradición los celebra juntos, con una sola mirada y un solo corazón. ¡Tan distintos! Dios llama a personas completamente diferentes para edificar una misma comunidad y anunciar un mismo Evangelio: Pedro es el hombre de la periferia rural, de Galilea; Pablo, del medio urbano y cosmopolita de Tarso. Pedro, pescador de manos curtidas por el lago; Pablo, tejedor de tiendas y de mente formada en la cultura rabínica del maestro Gamaliel y en la filosofía griega. Pedro, sencillo, sincero, generoso, pero también un hombre con miedos, al que le aterrizzaba el camino del sufrimiento y la cruz. Pablo, ardiente, apasionado, con un fuerte carácter que, tras su conversión, camino de Damasco, convirtió su vida en un volcán por y para Cristo.

Nosotros celebramos especialmente en esta Parroquia Cristo Rey la ordenación diaconal de Miguel Ángel y de José Ramón. Como Pedro y Pablo, que no ocultan su fragilidad. Eso le da ese estilo real de Apóstoles: un hombre que negó a Jesús, que fue transformado por el perdón. Dios no elige a los perfectos, sino que capacita a los que se reconocen necesitados de misericordia. Es verdad, que nuestros santos tienen una fe arriesgada que cruza fronteras. Es la primacía del amor sobre el poder, es el amor que se entrega y servicio. Vosotros sois el rostro vivo de Cristo servidor. Esto significa “ser pequeño, arrodillarse al modo de Jesús ante los pies de los demás”. Por tanto, también sois el rostro de una Iglesia que sirve. Sois un cauce fundamental de esperanza: Sois presencia en la dispersión. Vais a servir en los pueblos afectados por el envejecimiento y la soledad, ahí seréis vínculo de una Iglesia que no se olvida de nadie.

Quiero recordar las palabras del Papa: “No podemos comulgar con Cristo si al mismo tiempo damos la espalda al hermano que sufre”. El diácono une la liturgia con el servicio de la caridad.

Más de una vez he dicho que: “Nuestros ojos son nuestro interior. Ver el misterio, ver mi pequeñez. Humildes, confesándose pecadores, dejándose perdonar, deseando servir en todo”. “Todo es gracia”, dirá San Pablo, es la gracia del cuidado del hermano: “Pedro, ¿me amas? Apacienta mis ovejas” —escuchará San Pedro—. Es el amor que se traduce en ofrenda, el único lenguaje que el mundo de hoy puede comprender. Por eso hoy, alzamos nuestra mirada a Venezuela y pedimos por los fallecidos, los heridos, los que buscan a sus seres queridos, a los que lo han perdido todo. Seamos servidores, hombres y mujeres solidarios. Recuerdo que se ha abierto una cuenta en Cáritas de ayuda.

Quiero repetir las palabras del sucesor de Pedro, a los cardenales, y que hoy hago mías como sucesor de los apóstoles en esta Iglesia que peregrina en Zamora: “Les pido, por tanto, que me acompañen... en el servicio cotidiano a la comunión de la Iglesia universal. Ayúdenme a escuchar lo que emerge en las Iglesias, a reconocer los signos de esperanza que a menudo crecen en silencio, pero también a no ignorar las fatigas, las incomprensiones y las resistencias que pueden ralentizar el camino. Necesito su libertad, su franqueza y su lealtad. Un consejo sincero es siempre un acto de comunión.

Pidamos por intercesión de San Pedro y San nos conceda la gracia de una fe viva, sincera y comprometida. Que la Santísima Virgen María os sostenga siempre en el ministerio. Que sepáis acoger nuestras diferen-

cias para tejer una auténtica comunión, y que, sintiéndoos pecadores, pero profundamente perdonados, seáis en Zamora testigos alegres de esperanza. Es un ministerio apasionante que nos obliga a escuchar el sentir de Cristo cada día.

Dios bendiga vuestro diaconado.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

CARTA CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LA CAPILLA DE ADORACIÓN PERPETUA “SANTA MARÍA REINA DE LA PAZ”

FERNANDO VALERA SÁNCHEZ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE
LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA.

Queridos hijos:

Con inmensa alegría y profunda gratitud al Señor, me dirijo a vosotros con motivo de la apertura de la Capilla de Adoración Perpetua “Santa María Reina de la Paz”, un regalo de gracia para nuestra Iglesia diocesana y un signo vivo de la presencia amorosa de Cristo entre nosotros.

Decía el Santo Cura de Ars que la vida del cristiano puede resumirse en dos palabras: “orar y amar”. Hemos sido creados para ello, para vivir en comunión con Dios y para hacer de nuestra vida una entrega de amor a los demás. Y es precisamente en la Eucaristía donde descubrimos el corazón de ese amor. Jesús quiso permanecer para siempre entre nosotros y en nosotros. En cada Sagrario late su Corazón vivo, entregado por amor a la humanidad.

Por eso, la apertura de esta Capilla de Adoración Perpetua es un acontecimiento de enorme importancia espiritual para nuestra Diócesis de Zamora. Cristo Eucaristía quedará expuesto día y noche, esperando silenciosamente a sus hijos, acogiendo nuestras alegrías y sufrimientos, nuestras búsquedas y cansancios, nuestras heridas y esperanzas.

Doy gracias a Dios por todos aquellos que, con generosidad y fe, habéis respondido a esta llamada: sacerdotes, adoradores, voluntarios y fieles que habéis hecho posible esta obra. Vuestro “sí” es testimonio de amor al Señor y signo de esperanza para el mundo. En medio de una sociedad marcada tantas veces por el ruido, la prisa y la indiferencia, esta capilla será un faro de silencio, oración y encuentro con Dios.

La adoración eucarística transforma el corazón. Arrodillarse ante Cristo presente en la Sagrada Hostia es reconocerle como Señor de nuestra vida, como Salvador y fuente de toda paz verdadera. Pero también es dejarse mirar por Él, dejarse sanar, renovar y transformar por su amor misericordioso.

Jesús sigue diciéndonos hoy: “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré” (Mt 11,28). Él nos espera pacientemente. Llama suavemente al corazón. Quien acude a adorarlo descubre que no es él quien hace un favor a Dios, sino que es Cristo quien sale al encuentro para regalar descanso, consuelo y paz. Venid a esta capilla a poner vuestra vida ante Jesús. Venid a escuchar su voz en el silencio. Venid a descansar el corazón en Aquel que nunca deja de amarnos. Venid a reparar tanto sufrimiento y tanta falta de amor presentes en nuestro mundo. Pero, sobre todo, venid simplemente a estar con Él.

Deseo de corazón que esta Capilla de Adoración Perpetua sea un verdadero cenáculo para nuestra Diócesis; un lugar donde se fortalezcan las familias, nazcan vocaciones sacerdotales y religiosas, se sostenga la fe de los jóvenes y se derramen abundantes gracias sobre los pobres, los enfermos, los alejados y todos aquellos que buscan a Dios sin saberlo.

Que María, Reina de la Paz, bajo cuya protección se pone esta capilla, nos enseñe a adorar con un corazón humilde y disponible, como ella lo hizo. Que nos conduzca siempre hacia su Hijo y haga de nosotros instrumentos de reconciliación, esperanza y paz para el mundo.

Cristo nos espera.

Con mi bendición y afecto pastoral,

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

Secretaría General

NOMBRAMIENTOS

7 de mayo de 2026

- P. Volusiano Calzada Fidalgo, SVD, *Capellán del Monasterio de Santa Clara de la ciudad de Zamora*
- D. Santiago Pallarés Enríquez, *Capellán del Convento del Corpus Christi (El Tránsito) de la ciudad de Zamora*

15 de mayo de 2026

- D. Pedro Juan Martínez Serrano, *Capellán de la capilla de adoración perpetua “Reina de la Paz” de la ciudad de Zamora*
- D. José Alberto Sutil Lorenzo, *Capellán de la capilla de adoración perpetua “Reina de la Paz” de la ciudad de Zamora*

ÓRDENES SAGRADAS

En la ciudad de Zamora, a 29 de junio de 2026, en la iglesia parroquial de Cristo Rey, Mons. Fernando Valera Sánchez, Obispo de la Diócesis, confirió el Sagrado Orden del DIACONADO PERMANENTE a los acólitos de esta Diócesis de Zamora, destinados al servicio de esta, a la cual quedan adscritos:

- D. Miguel Ángel Conejo Gutiérrez
- D. José Ramón Pérez Blanco

De lo cual certifico fecha ut supra.

PEDRO JUAN MARTÍNEZ SERRANO
Canciller Secretario General

DEFUNCIÓN

D. Vicente Blanco Salvador

Falleció en Zamora, el 27 de mayo de 2026, a los 92 años de edad y 68 de ministerio sacerdotal.

Biografía:

Nació en Santovenia del Esla, el 8 de septiembre de 1933. Ordenado presbítero el 21 de septiembre de 1957. Ejerció los siguientes ministerios y servicios:

Ecónomo de Alcorcillo y encargado de Rivas, en septiembre de 1957. El 9 de septiembre de 1965 fue nombrado ecónomo de Pontejos y encargado de Cazorra, comunidades a las que quedó especialmente vinculado durante buena parte de su ministerio. Entre febrero de 1981 y marzo de 1983 fue también encargado provisional de Casaseca de las Chanas, responsabilidad en la que cesó el 13 de septiembre de 1984. El 1 de junio de 1986 fue nombrado párroco de Pontejos y Cazorra por un periodo de seis años. Posteriormente, el 21 de julio de 1987, asumió también la parroquia de Peleas de Abajo, simultáneamente con Pontejos y Cazorra. Cesó en Peleas de Abajo el 13 de julio de 1993. Su encargo pastoral en Pontejos y Cazorra fue prolongado el 28 de mayo de 1992 y renovado, por seis años, el 22 de julio de 1995, como párroco de Pontejos y encargado de Cazorra.

Jubilado, párroco emérito de Pontejos, el 24 de noviembre de 2017.

Descanse en paz, descanse en Dios.

Información Diocesana

Por la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social

ZAMORA PARTICIPA EN LA ASAMBLEA QUE MARCA EL CAMINO SINODAL DE CASTILLA

03/05/2026

La diócesis de Zamora ha estado presente con 25 participantes en la Asamblea de la Iglesia en Castilla, celebrada en Ávila del 30 de abril al 2 de mayo, un encuentro que ha reunido a más de 300 delegados de nueve diócesis y que ha supuesto un punto de inflexión en la aplicación del Sínodo en España.

Bajo el lema “Renovados para la misión”, la Asamblea ha culminado con la presentación de la ponencia final y la celebración de la Misa de envío en la catedral abulense, presidida por Luis Argüello, presidente de la Conferencia Episcopal Española. El encuentro se ha desarrollado en un clima de oración, comunión y fraternidad, con una participación mayoritaria de laicos junto a sacerdotes, religiosos y otros miembros del pueblo de Dios.

Durante estos días, los participantes han trabajado en pequeños grupos mediante la metodología de la “conversación en el Espíritu”, un proceso de escucha y discernimiento compartido que ha permitido concretar siete propuestas finales, planteadas como “pistas para el camino” para las diócesis de Castilla.

Estas líneas de acción se articulan en torno a tres grandes ámbitos. En primer lugar, la conversión pastoral y el fortalecimiento del encuentro con Jesucristo, con iniciativas como la creación de pequeños grupos de vida y la formación de agentes pastorales para el trabajo en equipo. En segundo lugar, la renovación del estilo pastoral, impulsando una Iglesia más cercana, misionera y corresponsable, con especial atención a la dimensión social de la evangelización y al acompañamiento de los carismas personales. Por último, la reforma de las estructuras evangelizadoras, con propuestas como el impulso de la catequesis familiar y de adultos, la re-

visión de las unidades pastorales y la creación de equipos misioneros interparroquiales.

La Asamblea, enmarcada en el proceso sinodal que vive toda la Iglesia, ha puesto de relieve también la importancia del acompañamiento, especialmente en contextos rurales, así como el valor de la diversidad entre diócesis como una riqueza para la misión común.

La participación de la delegación zamorana se inscribe en este ejercicio de corresponsabilidad eclesial, aportando su experiencia y reflexión a un proceso que continuará ahora en cada Iglesia particular, donde estas propuestas deberán concretarse atendiendo a la realidad de cada territorio.

La Asamblea de la Iglesia en Castilla se consolida, así, como un hito en el camino compartido de las diócesis castellanas, llamadas a avanzar juntas en la renovación misionera y en la construcción de comunidades vivas al servicio del Evangelio.

ZAMORA CLAUSURA ‘ESPERANZA’ COMO UN IMPULSO DE FUTURO PARA EL TERRITORIO

04/05/2026

La Catedral de Zamora acogió este lunes, 4 de mayo, el acto de clausura de Esperanza, la XXVIII edición de Las Edades del Hombre, celebrada en la ciudad desde el pasado mes de octubre y desarrollada en la Santa Iglesia Catedral y las iglesias de San Cipriano y el Carmen de San Isidoro.

Durante su intervención, el obispo, Mons. Fernando Valera, subrayó que este momento no debía entenderse únicamente como el final de una exposición, sino como la acogida agradecida de “algo maravilloso que ha ocurrido entre nosotros”. En su intervención recordó el origen del proyecto, vinculado al impacto de los incendios en la Sierra de la Culebra: “Allí, donde parecía que solo quedaban cenizas, empezó a nacer casi en silencio una palabra y un proyecto: esperanza”.

El obispo destacó que quienes han visitado Zamora “lo han hecho para dialogar con el arte, para sumergir su alma en la belleza y dejarse

interpelar”, poniendo de relieve la capacidad del patrimonio para suscitar preguntas profundas y abrir caminos de interioridad.

Asimismo, quiso agradecer expresamente el trabajo conjunto que ha hecho posible esta edición, subrayando el papel de la Fundación Las Edades del Hombre, las administraciones públicas y los numerosos profesionales y voluntarios implicados. Mons. Valera reconoció también la presencia institucional en el acto, con la participación del vicepresidente de la Fundación Las Edades del Hombre, Mons. Mikel Garcíandía, y del consejero de Cultura, Turismo y Deportes de la Junta de Castilla y León, Gonzalo Santonja, a quienes agradeció su respaldo desde el inicio del proyecto.

En este contexto, puso en valor el modo de trabajo compartido que ha sostenido la iniciativa: “Cuando se dialoga, cuando se suman esfuerzos, cuando se piensa en las personas y en las dificultades de nuestros territorios, las cosas suceden”. Igualmente, tuvo palabras de gratitud para el Cabildo Catedral, la Fundación ZamorArte –por su apuesta por acercar la belleza del Evangelio a los jóvenes a través del Laboratorio Esperanza– y el conjunto de instituciones que han apoyado la muestra.

“Hoy más que cerrar, abrimos”, afirmó el obispo, invitando a dar continuidad al camino iniciado. “Zamora no está condenada a resistir, sino llamada a crear oportunidades y futuro”, añadió.

La clausura de Esperanza deja en Zamora una experiencia que ha unido fe, arte y colaboración institucional, proyectando el valor del patrimonio como motor cultural y también como fuente de sentido. “Esta tierra no es solo memoria; es promesa y es futuro”, concluyó Mons. Valera, felicitando a todos los que han hecho posible esta edición.

EL CRISTO DE MORALES RECUPERA SU LUZ TRAS SU RESTAURACIÓN

05/05/2026

La ermita del Santísimo Cristo de Morales ha acogido esta mañana la presentación de la restauración del Cristo de Morales del Vino, una intervención enmarcada en el convenio de restauración de bienes muebles

que mantienen la Diputación Provincial de Zamora y la Diócesis de Zamora.

En la rueda de prensa han intervenido, por este orden, el presidente de la Diputación de Zamora, D. Javier Faúndez; el gerente del Obispado de Zamora, D. José Manuel Chillón; y la directora del Centro de Conservación y Restauración de Las Edades del Hombre, Dña. Consuelo Valverde, quien ha explicado el proceso técnico seguido para recuperar la obra.

D. Javier Faúndez ha subrayado que esta actuación forma parte del convenio de bienes muebles correspondiente al año 2025, dotado con 224.000 euros, de los que la Diputación aporta el 58% y la Diócesis de Zamora el resto. Este programa incluye la restauración de 38 imágenes en 28 localidades de la provincia vinculadas a la jurisdicción diocesana zamorana. El presidente de la Diputación ha recordado además que el convenio de 2026 asciende a 282.000 euros e incluye otras 38 imágenes en 32 pueblos.

El gerente ecónomo diocesano, D. José Manuel Chillón ha agradecido la colaboración de la Diputación y ha destacado que cada proyecto realizado junto a una institución pública muestra “una Iglesia de puertas abiertas y de luces encendidas, una Iglesia que quiere dialogar con el mundo”. El gerente del Obispado ha incidido en que estas restauraciones no solo afectan a la materia de una imagen, sino también a la fe y a la memoria viva de los pueblos.

“No estamos tocando la madera, no estamos tocando la escayola, no estamos tocando la materia, estamos tocando la fe de la gente”, ha afirmado Chillón, quien ha recordado que la restauración del Cristo de Morales no conserva únicamente un bien patrimonial, sino una experiencia devocional profundamente arraigada en Morales del Vino y su entorno.

Por último, Dña. Consuelo Valverde ha señalado que la intervención ha estado precedida por un estudio minucioso de la imagen, necesario para conocer “qué es lo que le ocurre a la obra” antes de actuar sobre ella. Los análisis técnicos han permitido identificar hasta cinco capas de policromía acumuladas a lo largo de su historia material. Finalmente, el trabajo se ha centrado en la capa número cuatro, “la más afín a la ejecución de la obra” y la que presentaba mejor estado de conservación.

La restauración ha incluido análisis estratigráficos, identificación de materiales, documentación técnica y fotográfica, así como la elaboración de un informe que quedará incorporado a los archivos de la Iglesia. Según

Valverde, el objetivo ha sido devolver a la imagen su luminosidad y un estado óptimo de conservación, de manera que los vecinos puedan continuar viviendo su devoción al Cristo de Morales.

La presentación ha puesto de manifiesto la importancia de la colaboración institucional para conservar el patrimonio religioso de la provincia, especialmente en las localidades más pequeñas, donde las imágenes y los templos siguen siendo referencia de identidad, memoria y vida comunitaria.

EL OBISPO, MONS. FERNANDO VALERA, VISITA EL COLEGIO MEDALLA MILAGROSA EN LA FIESTA DE SANTA LUISA

08/05/2026

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, visitó esta mañana el Colegio de la Milagrosa de Zamora, en una jornada especialmente significativa para la comunidad educativa por la celebración de Santa Luisa de Marillac, fundadora junto a san Vicente de Paúl de las Hijas de la Caridad.

La visita comenzó con un momento de oración y encuentro con el equipo directivo del centro. Posteriormente, el obispo presidió la Eucaristía de Santa Luisa, celebrada en la iglesia de San Torcuato con la participación de los alumnos de 3º a 6º de Educación Primaria. Este fue uno de los momentos centrales de la mañana, al vincular la celebración litúrgica con el carisma vicenciano que inspira la vida del colegio.

A lo largo de la jornada, Mons. Valera compartió distintos espacios de oración, diálogo y convivencia con alumnos, profesores, hermanas y responsables del centro. Entre ellos, la exposición del Santísimo con estudiantes de ESO y Bachillerato, un encuentro con alumnos de 1º de Bachillerato centrado en la vocación, la oración con los alumnos de Educación Infantil y un espacio dedicado a conocer la acción social, la Juventud Mariana Vicenciana y las iniciativas de acompañamiento que se desarrollan en el colegio.

La mañana concluyó con un encuentro con la comunidad de las Hijas de la Caridad, en una visita marcada por la cercanía, la escucha y el agra-

decimiento por la labor educativa y evangelizadora que el centro realiza en Zamora.

EL CRISTO DE MORALES VUELVE A REUNIR A MILES DE FIELES EN TORNO A LA CRUZ GLORIOSA

09/05/2026

La tradicional romería del Santísimo Cristo de Morales volvió a congregarse este viernes a numerosos fieles y devotos en la pradera de la ermita, en una de las manifestaciones religiosas y populares más arraigadas de la provincia de Zamora. La Eucaristía estuvo presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, quien invitó a los presentes a contemplar la cruz de Cristo como signo de esperanza y misericordia en medio de las heridas del mundo.

La jornada reunió a representantes de instituciones y vecinos de Morales del Vino, de la ciudad de Zamora y de otros puntos de la diócesis, manteniendo viva una tradición centenaria profundamente vinculada a la fe del pueblo zamorano.

Durante su homilía, el obispo recordó que “la fe se hace camino” y señaló que la peregrinación hasta la ermita refleja también “nuestro caminar por el mundo”. Ante la imagen del Cristo de Morales, recientemente restaurada, invitó a los fieles a detenerse en el rostro de Jesús y contemplarlo “no con una mirada superficial, sino con una mirada que se estremece”.

El prelado subrayó que la cruz, humanamente entendida como fracaso o derrota, se revela para el creyente como “una Cruz Gloriosa”, porque “no buscamos a un muerto; el que camina con nosotros es el Resucitado”. En este sentido, recordó también el sufrimiento de tantas personas que hoy siguen viviendo situaciones de dolor, exclusión o soledad: “Jesús es el crucificado en todos los crucificados de la historia”.

El obispo quiso agradecer además el trabajo realizado en la restauración de la venerada imagen, presentada esta misma semana tras una delicada intervención desarrollada dentro del convenio de conservación de patrimonio entre la Diputación de Zamora y la Diócesis de Zamora. La restauración, llevada a cabo en los talleres de la Fundación Edades del

Hombre, ha permitido recuperar la luminosidad original de la talla y garantizar su conservación futura.

En uno de los momentos centrales de la homilía, el prelado animó a los fieles a permanecer en silencio ante el Crucificado: “Mira su rostro. Dile todo el amor que su entrega despierta en ti. O mejor aún: no le digáis nada. Simplemente mírale, quédate con Él en silencio. Deja que su mirada sane tus heridas”.

Finalmente, D. Fernando Valera invitó a los presentes a continuar el seguimiento de Cristo en la vida cotidiana: “No os quedéis detenidos. Seguidle. Él nos precede, y como prometió, le encontraremos en la Galilea de nuestra vida diaria”.

EL OBISPO FELICITA AL BALONMANO ZAMORA Y DESTACA “LA FUERZA DE LOS SUEÑOS COMPARTIDOS”

11/05/2026

La iglesia de San Ildefonso acogió este lunes el acto de ofrenda del trofeo a la Virgen del Amor Hermoso tras el ascenso del Club Balonmano Zamora a División de Plata, en un ambiente cargado de emoción, gratitud y orgullo colectivo.

Durante su intervención, el obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera Sánchez, felicitó al club por “haber salido de una categoría compleja y difícil gracias al trabajo en equipo, el esfuerzo y la capacidad de caminar juntos”, estableciendo un paralelismo entre el deporte y el modelo de Iglesia sinodal que impulsa actualmente la diócesis.

El prelado tuvo palabras de reconocimiento para el presidente del club, Iñaki Gómez, la junta directiva, los entrenadores Félix Mojón y Felipe Barrientos, el staff técnico, los voluntarios y todos los jugadores de la plantilla, destacando que “los equipos verdaderamente grandes no son los que tienen solo grandes titulares, sino los que consiguen que todos se sientan parte de algo importante”.

En este sentido, el obispo quiso subrayar especialmente el papel de quienes han sufrido lesiones durante la temporada y de aquellos jugadores que han contado con menos minutos sobre la pista: “Gracias también a

quienes habéis sabido esperar desde el banquillo, manteniendo la sonrisa y animando al compañero. El ascenso pertenece a todo el grupo humano”.

Durante el acto se recordó también el importante papel social y educativo del club, especialmente a través de la cantera, formada por cientos de niños y jóvenes que encuentran en los jugadores “un ejemplo de honestidad, esfuerzo, compañerismo y superación”.

El obispo invitó asimismo a los deportistas a vivir el éxito “con humildad e inteligencia”, recordando que “jugar en Plata es ya rozar el oro” y animándolos a seguir trabajando con la vista puesta en nuevos retos deportivos.

En uno de los momentos más emotivos del discurso, el pastor diocesano animó a los jugadores a descubrir también la dimensión espiritual del deporte: “La fe aparece muchas veces en las emociones profundas, en el esfuerzo compartido y en la necesidad de mirar al cielo cuando uno sabe que no todo depende únicamente de sí mismo”.

La celebración concluyó con la ofrenda del trofeo a la Virgen del Amor Hermoso, patrona muy querida por los zamoranos, en un gesto simbólico de agradecimiento tras una temporada histórica para el balonmano zamorano.

ZAMORA CELEBRA SAN JUAN DE ÁVILA AGRADECIENDO LA VIDA DE SUS SACERDOTES

11/05/2026

La Diócesis de Zamora ha celebrado hoy la festividad de San Juan de Ávila, patrono del clero español, con una jornada de fraternidad sacerdotal, oración y formación permanente. La Eucaristía, presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, tuvo lugar en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso, en el marco de una convocatoria dirigida a sacerdotes y diáconos de la diócesis.

Durante la homilía, el obispo invitó al presbiterio zamorano a poner el acento en una palabra central para la vida sacerdotal: “cuidado”. “Antes que gestores de lo sagrado, somos hijos de Dios. No podemos dar de beber si nuestro pozo está seco”, señaló don Fernando, animando a los

sacerdotes a cuidar la vida interior y a no reducir el ministerio “a una función administrativa o a un proyecto ideológico”.

Mons. Valera subrayó también la importancia de la fraternidad sacerdotal, especialmente en una diócesis marcada por la dispersión territorial y por el riesgo del aislamiento pastoral. “El contrario del cuidado es la soledad y la indiferencia”, afirmó. En este sentido, recordó que “la fraternidad no es un eslogan, es una forma de ser”, y pidió buscar “formas posibles de vida común, de apoyo mutuo, de comer juntos, de rezar juntos, de sostenernos cuando el otro flaquea”.

La celebración tuvo un carácter especialmente agradecido por el homenaje a los sacerdotes que cumplen aniversario de ordenación. En sus bodas de oro sacerdotales, 50 años, fueron recordados D. Lorenzo López y D. José Miguel Rodríguez. En sus bodas de diamante, 60 años, D. Santiago Alonso y D. Agustín Montalvo. Y en sus 70 años de ministerio, D. Luis Esteban, D. Benito García, D. Juan Manuel Martín y D. Emilio Santiago.

El obispo quiso situar estos aniversarios como una memoria viva de entrega a la Iglesia de Zamora. “Estamos dentro de una historia de amor que nos precede”, afirmó, antes de concluir con una llamada a la esperanza: “No tengáis miedo. Estáis ungidos por el Espíritu, la gracia nos sostiene. Somos sembradores de esperanza. Cristo camina a nuestro lado. Gracias por vuestra entrega sacerdotal”.

La jornada continuó en la Casa de la Iglesia-Seminario con la ponencia de formación permanente del clero titulada “Fragilidad y santificación sacerdotal”, ofrecida por el padre Emilio Lavaniegos, sacerdote operario diocesano. La reflexión partió de una idea central: la fragilidad no es un accidente pasajero, sino una condición de la vida humana y también del ministerio. Desde ahí, el ponente invitó a los sacerdotes a reconocer los propios límites como lugar de apertura a la gracia, recordando que “el enemigo de la vida espiritual no es la fragilidad, sino el orgullo”.

La charla insistió también en la necesidad de comprender la santidad no como una meta individual de perfección, sino como un camino compartido. En esta línea, la formación propuso vivir el ministerio desde una actitud más humilde, fraterna y reconciliada con la propia vulnerabilidad, capaz de generar también mayor comprensión ante las fragilidades de los demás.

La fiesta de San Juan de Ávila concluyó con la comida fraterna, como signo de comunión del presbiterio diocesano en torno a su patrono.

ZAMORA SE PREPARA PARA LA VISITA DEL PAPA LEÓN XIV A ESPAÑA

12/05/2026

La Diócesis de Zamora, se suma, a través del Área de Pastoral Familiar, a las iniciativas propuestas por la Conferencia Episcopal Española para preparar la visita apostólica del Papa León XIV a España, que tendrá lugar del 6 al 12 de junio de 2026. El lema de esta visita, “Alzad la mirada”, invita a los fieles a detenerse, mirar a Cristo crucificado y resucitado, y encontrar en Él el sentido y la esperanza de la vida.

La Iglesia en España ha puesto a disposición de todas las diócesis un itinerario espiritual para vivir este acontecimiento “por dentro”. Todos los materiales pueden consultarse en la plataforma conelpapa.es, donde se ofrecen catequesis para niños, adolescentes, jóvenes y adultos, propuestas de oración, recursos para rezar en familia y materiales interactivos.

Dentro de esta preparación, Zamora participará en la cadena de oración organizada por diócesis. El día asignado a la Diócesis de Zamora será el 15 de mayo, jornada en la que se invita a parroquias, comunidades, familias y fieles a rezar de manera especial por los frutos pastorales de la visita del Santo Padre.

Ese día, además de la oración personal y familiar con los materiales disponibles en la plataforma oficial, se invita a los sacerdotes a incorporar en la Eucaristía el subsidio litúrgico preparado para esta ocasión. También se celebrarán vigili­as de oración en distintos arciprestazgos. En el arciprestazgo de Zamora, la vigilia tendrá lugar el 15 de mayo, a las 20:30 horas, en la iglesia de San Andrés, con una especial invitación a las familias.

La Diócesis también anima a quienes lo deseen a participar presencialmente en los actos que se celebrarán en Madrid, la sede más próxima para los zamoranos. Desde Pastoral Juvenil se ha organizado un viaje para participar en la vigilia de jóvenes del sábado 6 de junio y en la Eucaristía del domingo 7. Por su parte, desde el ámbito de Pastoral Familiar se propone participar especialmente en la misa que presidirá el Papa León XIV el domingo 7 de junio, a las 10:00 horas, en la Plaza de Cibeles, seguida de la procesión del Corpus Christi.

Las personas interesadas deberán realizar la inscripción correspondiente, tanto para participar en los actos de Madrid como para viajar en los autobuses organizados desde la Diócesis. La información y los formularios estarán disponibles a través de las parroquias y de los teléfonos de contacto incluidos en los materiales difundidos por la diócesis.

El viaje diocesano previsto para las familias saldrá en la madrugada del domingo 7 de junio hacia Madrid, con regreso a Zamora tras la celebración y la procesión. Desde la organización se recomienda llevar comida tipo bocadillo, agua y, en la medida de lo posible, una silla plegable que facilite la espera y la participación en la jornada.

LA DIÓCESIS DE ZAMORA CREA UNA BASE DOCUMENTAL PARA REGISTRAR Y RASTREAR EL PATRIMONIO ROBADO

12/05/2026

La herramienta, impulsada junto a la Fundación ZamorArte, reúne información e imágenes de los expolios sufridos en los últimos 50 años y permite la colaboración ciudadana para localizar obras desaparecidas.

La Diócesis de Zamora ha puesto en marcha una base documental abierta sobre los robos de patrimonio cultural diocesano registrados en su territorio durante las últimas cinco décadas. El proyecto, desarrollado en colaboración con la Fundación ZamorArte, reúne actualmente 355 casos de expolio y nace con una clara voluntad de transparencia, servicio público y colaboración ciudadana.

Este nuevo repositorio web, disponible a través de la página de la Diócesis de Zamora, permite consultar información individualizada sobre cada robo documentado. Las fichas incorporan, según los datos disponibles, la descripción del bien sustraído, la fecha del expolio, el lugar del que desapareció y el contexto conocido de los hechos. Cuando existe registro visual, se añade también una imagen de referencia de la pieza, un elemento clave para favorecer su identificación.

Con esta iniciativa, la Diócesis quiere poner a disposición de la sociedad una información que hasta ahora se encontraba dispersa o era de difícil acceso. La creación de esta base documental permite ordenar, con-

servar y difundir datos relevantes sobre piezas desaparecidas de parroquias, ermitas y otros espacios eclesiales del territorio diocesano, reforzando así el compromiso con la protección del patrimonio cultural de Zamora.

Uno de los elementos más novedosos del proyecto es la incorporación de herramientas de inteligencia artificial aplicadas al reconocimiento visual. El equipo responsable está utilizando sistemas capaces de comparar fotografías de las piezas robadas con registros visuales disponibles en Internet, con el objetivo de detectar posibles coincidencias y abrir nuevas vías de investigación sobre su paradero actual.

Esta metodología puede resultar especialmente útil en aquellos casos en los que, con el paso de los años, las obras hayan podido aparecer en catálogos, portales digitales, publicaciones especializadas, colecciones privadas u otros espacios de acceso público. La inteligencia artificial se incorpora, por tanto, como una herramienta de apoyo para ampliar las posibilidades de rastreo, siempre a partir de la documentación existente.

La plataforma tiene también una marcada dimensión institucional. La colaboración entre la Diócesis de Zamora y la Fundación ZamorArte refuerza una línea de trabajo compartida en torno a la conservación, investigación, difusión y defensa del patrimonio diocesano. Ambas entidades subrayan que este recurso no pretende ser únicamente un archivo digital, sino una herramienta viva, abierta a nuevas aportaciones y orientada a favorecer la recuperación de bienes que forman parte de la historia y de la identidad de los pueblos de Zamora.

La Diócesis hace además una llamada expresa a la colaboración ciudadana. Investigadores, coleccionistas, especialistas en patrimonio, anticuarios y ciudadanos en general pueden consultar el repositorio y comunicar cualquier dato que ayude a identificar o localizar alguna de las piezas desaparecidas.

Con esta base documental, la Diócesis de Zamora da un paso más en la protección de su patrimonio cultural y en la sensibilización sobre una realidad que ha afectado durante décadas a numerosos bienes religiosos, artísticos e históricos. El objetivo es documentar, compartir información y sumar esfuerzos para que las piezas sustraídas puedan ser reconocidas, localizadas y, en su caso, recuperadas.

ZAMORA INAUGURA ESTE DOMINGO LA CAPILLA DE ADORACIÓN PERPETUA “REINA DE LA PAZ”

15/05/2026

La Diócesis de Zamora inaugurará este domingo la nueva Capilla de Adoración Perpetua *Reina de la Paz*, un espacio destinado a la oración continua ante el Santísimo Sacramento.

La jornada comenzará con la celebración de la Eucaristía a las 12:00 horas en la iglesia de San Andrés. Al término de la misa, tendrá lugar una procesión con el Santísimo hasta la capilla, donde quedará inaugurado este nuevo lugar de adoración para la ciudad de Zamora.

La Capilla de Adoración Perpetua nace con el deseo de ofrecer un espacio abierto a todos aquellos que quieran acercarse a rezar, hacer silencio y encontrarse con el Señor en cualquier momento del día. La adoración perpetua supone que el Santísimo Sacramento permanezca expuesto de forma continua, sostenido por los turnos de adoradores que se han ido inscribiendo durante las últimas semanas.

Además, a partir de este lunes 18 de mayo, la capilla contará con celebración diaria de la Eucaristía a las 08:00 horas, de lunes a domingo.

Con esta inauguración, la Diócesis de Zamora pone en marcha un nuevo espacio de vida espiritual en el corazón de la ciudad, bajo la advocación de Reina de la Paz, como invitación permanente a la oración, la adoración y el encuentro personal con Cristo.

Aún es posible apuntarse en la web <https://www.adoracionperpetua-zamora.es/>

LA DIÓCESIS DE ZAMORA ABRE UN NUEVO FARO DE ORACIÓN EN LA CAPILLA DE ADORACIÓN PERPETUA

17/05/2026

La Diócesis de Zamora ha inaugurado este domingo la nueva Capilla de Adoración Perpetua “Reina de la Paz”, un espacio destinado a la ora-

ción continua ante el Santísimo Sacramento y situado en la calle Ramos Carrión, 18.

Los actos comenzaron con la celebración de la Eucaristía en la iglesia de San Andrés, presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera. Al término de la misa, cientos de fieles acompañaron la procesión con el Santísimo Sacramento hasta la nueva capilla, donde quedó instaurada oficialmente la Adoración Perpetua en la ciudad.

Durante la homilía, el obispo subrayó el sentido profundo de esta apertura, coincidiendo con la solemnidad de la Ascensión del Señor. D. Fernando Valera destacó que la capilla será “el corazón latente de nuestra Iglesia zamorana, un faro encendido día y noche”, e invitó a vivir la adoración no como una huida del mundo, sino como una fuente de luz para servir, anunciar y trabajar por el bien común.

La nueva capilla permanecerá abierta las 24 horas del día, todos los días del año, con el objetivo de ofrecer a los fieles y a cualquier persona que lo desee un lugar de silencio, recogimiento y encuentro con el Señor en pleno centro de Zamora.

Además, a partir de este lunes 18 de mayo, la Eucaristía se celebrará diariamente en la capilla a las 08:00 horas, de lunes a domingo.

Con esta inauguración, la Diócesis de Zamora pone en marcha un nuevo espacio de vida espiritual bajo la advocación de Reina de la Paz, sostenido por los turnos de adoradores inscritos y abierto también a quienes deseen acercarse libremente para rezar.

ZAMORA ACOGERÁ EN JUNIO EL CURSO “EL ROMÁNICO: MEMORIA VIVA DE EUROPA”

21/05/2026

Zamora acogerá del 16 al 18 de junio de 2026 el curso “El románico: memoria viva de Europa. Arte, cultura e identidad como herencia compartida”, una propuesta de la CEU Summer University organizada por el Real Instituto Universitario de Estudios Europeos (RIDEE) de la Universidad CEU San Pablo, en colaboración con la Diócesis de Zamora.

El curso ha sido presentado en la mañana de hoy por el obispo, Mons. Fernando Valera, y por el vicepresidente del RIDEE, José Pardo

de Santayana, en un acto en el que se ha subrayado la importancia de Zamora como escenario privilegiado para abordar el románico no solo como patrimonio artístico, sino también como una de las expresiones más significativas de la memoria cultural y espiritual de Europa.

Durante la presentación, el prelado ha valorado la elección de la ciudad como sede de esta iniciativa académica, destacando que Zamora conserva un conjunto románico excepcional que permite comprender cómo la fe, la belleza, la vida urbana y la organización social de la Edad Media dejaron una huella profunda en la configuración de Europa.

Desde el Real Instituto Universitario de Estudios Europeos se ha enmarcado este curso en una reflexión más amplia sobre Europa, sus raíces históricas, culturales y espirituales. En este sentido, el románico será presentado como el primer gran lenguaje artístico común del continente: una red cultural que, entre los siglos XI y XII, conectó monasterios, rutas de peregrinación, talleres de canteros, templos y programas iconográficos compartidos.

La propuesta académica abordará el románico como una clave fundamental para comprender la identidad cultural europea. El programa parte de la consideración de este estilo como una auténtica red cultural, surgida mucho antes de que Europa existiera como proyecto político, y como una forma común de construir iglesias, representar lo sagrado y configurar los espacios comunitarios.

El curso contará con profesores, investigadores y especialistas en historia medieval, historia del arte, filosofía, literatura, patrimonio y pensamiento europeo. Entre los ponentes figuran D. Alejandro Rodríguez de la Peña, catedrático de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo; D. José Manuel Chillón, catedrático de Filosofía en la Universidad de Valladolid; Dña. María Rodríguez Velasco, profesora titular de Historia del Arte en la Universidad CEU San Pablo; Dña. María Arriola, doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid; D. Julio Martínez Mesanza, poeta, traductor y gestor cultural; D. Julio Llorente, periodista, escritor y editor; y D. Marco Antonio Martín Bailón, presidente del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”.

La primera jornada, el 16 de junio, comenzará con las palabras de bienvenida de D. Jaime Mayor Oreja, presidente del RIDEE, y del obispo de Zamora. A continuación, se celebrará el panel “El logos de la fe en la piedra. Contexto y génesis del arte románico”, dedicado al origen histórico y cultural del románico, y el panel “El lenguaje simbólico del romá-

nico”, centrado en los programas iconográficos y en la visión cristiana del mundo transmitida a través de la piedra. La jornada concluirá con una visita guiada por el entorno episcopal y catedralicio de Zamora.

El miércoles 17 de junio se celebrarán los paneles “La belleza como vía de conocimiento. El románico en la tradición estética europea” y “El románico ante el mundo contemporáneo”, que plantearán una reflexión sobre la relación entre belleza, verdad, fe, cultura e identidad. Por la tarde, los participantes realizarán la visita guiada “Zamora románica: una ciudad europea en piedra”, con recorrido por la Catedral, el entorno episcopal y varias iglesias significativas del casco histórico, como San Claudio de Olivares, La Magdalena y San Ildefonso o Santa María la Nueva.

La tercera jornada, el 18 de junio, incluirá la conferencia de clausura “Zamora románica. La perspectiva de un paisaje cultural”, a cargo de Marco Antonio Martín Bailón. El curso concluirá con una misa cantada, acompañada de canto gregoriano, en un templo románico de la ciudad.

La asistencia al curso supondrá el reconocimiento de 2 créditos ECTS. La organización contempla dos modalidades de participación: una modalidad completa, con alojamiento en el Seminario Diocesano de Zamora en régimen de pensión completa, sesiones académicas y visitas guiadas, con un precio de 90 euros para estudiantes y 120 euros para público general; y una modalidad reducida, que incluye ponencias y visitas guiadas, con un precio de 15 euros.

Las solicitudes de admisión pueden realizarse a través de la web de la CEU Summer University, en la pestaña de Artes y Humanidades.

LA CUSTODIA DE TORO, REFERENTE INTERNACIONAL DE BUENAS PRÁCTICAS PATRIMONIALES EN LONDRES

22/05/2026

El Hochhauser Auditorium del Victoria and Albert Museum de Londres acogió en el día de ayer la jornada de estudio “Provenance Revealed: Silver from Toro, Spain”, dedicada a la Custodia de Toro, obra maestra de la orfebrería castellana realizada en 1538 por el platero Juan Gago Díez para la Colegiata de Santa María la Mayor de Toro.

El encuentro, coordinado por la doctora Kirstin Kennedy, responsable de las galerías de orfebrería sacra del museo británico, reunió a especialistas, representantes institucionales y miembros de la delegación zamorana en torno a una pieza cuya historia se ha convertido en un caso de referencia internacional en materia de investigación de procedencias, cooperación institucional y gestión del patrimonio histórico.

La sesión contó con la participación del director del Victoria and Albert Museum, Sir Tristram Hunt, así como con representantes de la Embajada de España en el Reino Unido y del Instituto Cervantes. Por parte de la Diócesis de Zamora intervino el sacerdote diocesano, secretario de la Delegación de Patrimonio, D. José Alberto Sutil, quien trasladó el saludo del obispo, Mons. Fernando Valera, y presentó ante el auditorio internacional la riqueza patrimonial de Zamora y Toro, subrayando también el papel de la Fundación ZamorArte en la conservación y difusión del patrimonio sacro de la diócesis.

Durante su intervención, Sutil situó la Custodia de Toro en su contexto litúrgico, artístico y teológico, recordando que fue concebida para mostrar y custodiar la Eucaristía. Asimismo, puso en valor la importancia de la Colegiata de Santa María la Mayor de Toro como lugar de origen de esta obra excepcional, cuya estructura microarquitectónica de plata refleja la transición del gótico tardío al Renacimiento castellano.

Uno de los ejes de la jornada fue el recorrido histórico de la custodia, robada en 1890 y localizada décadas después en el Victoria and Albert Museum, tras haber pasado por el mercado internacional del arte. La pieza fue adquirida en 1931 por el coleccionista Walter Leo Hildburgh, quien posteriormente la legó al museo londinense.

Gracias a un proceso de investigación y negociación institucional, la custodia regresó a Toro en 2005 mediante una fórmula de préstamo de larga duración.

La jornada permitió destacar el trabajo decisivo de D. José Navarro Talegón, cuya identificación de la pieza a finales de los años ochenta resultó clave para activar el proceso documental que acreditó su procedencia toresana. También se recordó con gratitud la figura del sacerdote diocesano D. José Ángel Rivera de las Heras, fallecido en febrero de 2026, que desempeñó un papel fundamental en las gestiones que hicieron posible el regreso de la custodia a Toro.

A lo largo del programa académico se abordaron cuestiones vinculadas al mercado del arte, la investigación de procedencias, la presencia

del legado hispánico en Europa y el significado litúrgico y pastoral de la orfebrería sacra. La jornada concluyó con una recepción en la Embajada de España en el Reino Unido, presidida por la embajadora Emma Aparici Vázquez de Parga.

Tras su estancia temporal en Londres, motivada por la expiración de la licencia de exportación, está previsto que la Custodia de Toro regrese a la Colegiata de Santa María la Mayor en el mes de agosto. La Diócesis de Zamora y el Victoria and Albert Museum trabajan ya en un nuevo préstamo de larga duración que permita garantizar la permanencia de esta obra en el lugar para el que fue creada y seguir fortaleciendo un modelo de colaboración internacional basado en la investigación, la transparencia y el respeto al patrimonio.

EL COLEGIO MEDALLA MILAGROSA PEREGRINA CON LA VIRGEN Y CELEBRA LA EUCARISTÍA EN CRISTO REY

22/05/2026

La comunidad educativa del Colegio Medalla Milagrosa ha celebrado hoy una Eucaristía presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, en la parroquia de Cristo Rey, tras caminar junto a la imagen de la Virgen Milagrosa desde el centro educativo.

Durante la homilía, el obispo partió del Evangelio de la Visitación para presentar a María como una madre cercana, activa y siempre dispuesta a salir al encuentro de quien la necesita. D. Fernando invitó a los alumnos a ser, como la Virgen, personas “con las zapatillas puestas”, capaces de ayudar, acompañar y llevar alegría a los demás.

Mons. Valera recordó también el significado de la Medalla Milagrosa y subrayó que “donde está María, está Jesús”. En este sentido, animó a los niños y jóvenes a acudir a la Virgen en los momentos difíciles y a vivir la fe en lo cotidiano: en el colegio, en casa y con sus compañeros.

La celebración reunió a alumnos, profesores, equipo directivo, hermanas y familias, en una jornada marcada por la oración, la alegría compartida y la devoción a la Virgen Milagrosa.

TREINTA Y TRES ADULTOS RECIBEN EL DON DEL ESPÍRITU EN PENTECOSTÉS

24/05/2026

La iglesia de San Pedro y San Ildefonso acogió en la tarde del sábado la Vigilia de Pentecostés, presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, en la que 33 adultos recibieron el sacramento de la Confirmación. De ellos, siete participaron por primera vez de la Eucaristía y, entre estos, cinco recibieron también el Bautismo.

La celebración, vivida en la víspera de Pentecostés, tuvo un marcado carácter diocesano y estuvo acompañada por familiares, padrinos, comunidades parroquiales y fieles que quisieron compartir este momento significativo en el camino cristiano de los confirmandos. La recepción de estos sacramentos expresa, además, la continuidad de un proceso de preparación y discernimiento que introduce de forma plena a los adultos en la vida sacramental de la Iglesia.

En su homilía, el obispo subrayó que Pentecostés no puede entenderse únicamente como un acontecimiento del pasado, sino como una realidad viva que sigue actuando en la Iglesia y en la vida concreta de los creyentes. “Pentecostés no es un recuerdo del pasado. No es una página marchita de la historia”, afirmó D. Fernando Valera, recordando que “el Espíritu se sigue derramando sobre vosotros hoy, sobre vuestras familias, sobre vuestras vidas”.

El prelado presentó al Espíritu Santo como “el Maestro interior” que guía el camino de la vida cristiana y ayuda a los creyentes a seguir las huellas de Jesús. En este sentido, recordó que los primeros cristianos eran reconocidos como los que pertenecían al “Camino”, añadiendo que ese camino “es una Persona: es Jesús”.

D. Fernando Valera invitó también a los nuevos confirmados a vivir la fe desde la oración, la fraternidad y el servicio. El Espíritu Santo, señaló, permite dirigirse a Dios con confianza filial y enseña a mirar al otro “—al vecino, al anciano que está solo, al inmigrante, al que piensa distinto—” como a un hermano.

En la solemnidad de Pentecostés, el obispo recordó que la Iglesia nace impulsada por el Espíritu para la misión. “Una Iglesia que no nace para quedarse recluida y autorreferencial en la seguridad del Cenáculo.

Nace con las sandalias puestas para anunciar a todos la Buena Noticia”, expresó.

La Vigilia concluyó como una llamada a dejarse renovar por el Espíritu Santo, para que avive la fe, fortalezca la vida cristiana y ponga de nuevo en camino a quienes han recibido estos sacramentos en el corazón de la Iglesia diocesana de Zamora.

SESENTA AÑOS DESPERTANDO ZAMORA CON EL ROSARIO DE LA AURORA

30/05/2026

El Rosario de la Aurora ha celebrado este sábado su 60 aniversario en Zamora. Cientos de personas participaron desde primeras horas de la mañana en esta tradicional manifestación de piedad popular que, un año más, recorrió las calles de la ciudad entre la Plaza Mayor y la parroquia de María Auxiliadora, acompañando a la imagen de Nuestra Señora de Fátima.

La procesión estuvo encabezada por una pancarta con el lema «María guardaba todas estas cosas en su corazón». A lo largo del recorrido se fueron meditando los cinco misterios del Rosario, alternando las reflexiones con el rezo y el canto de las avemarías que acompañaron el caminar de los fieles por las calles todavía silenciosas de la ciudad.

La celebración concluyó en la parroquia de María Auxiliadora con la eucaristía presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera. En su homilía, el prelado agradeció a la Comunidad de Cruzados de la Iglesia, organizadora del Rosario de la Aurora, así como a los numerosos colaboradores que hacen posible esta convocatoria año tras año.

D. Fernando Valera destacó el significado espiritual de esta peregrinación al amanecer, recordando que «caminar de madrugada tiene un sentido profundo» porque expresa la condición de una Iglesia que avanza en busca de la luz de Cristo. «Somos un pueblo que camina, una Iglesia peregrina que no se acomoda, sino que busca constantemente la luz del Salvador», señaló.

El obispo invitó a los participantes a fijar la mirada en María, a quien definió como modelo de escucha, cercanía y servicio. Recordando el pa-

saje evangélico de la Visitación, subrayó que la Virgen «sale a prisa a la montaña» para servir a su prima Isabel y se convierte así en ejemplo para todos los cristianos.

Durante su reflexión, además afirmó que cada avemaría rezada durante el recorrido había sido «como un eco del sí de la Virgen», un sí que, según explicó, la Iglesia está llamada a renovar hoy a través de la fidelidad, el cuidado mutuo, la atención a los mayores, la honestidad y la entrega generosa al prójimo.

Asimismo, animó a los fieles a convertirse en «auroras de esperanza» para quienes viven situaciones de soledad, sufrimiento o exclusión. «Que llevemos la luz de la concordia allí donde hay división o discordia familiar; que cuidemos la fragilidad porque en el rostro de los más vulnerables se esconde el mismo Cristo», exhortó.

La celebración mantuvo algunos de sus gestos más entrañables y característicos. Al finalizar la eucaristía, muchos asistentes se llevaron una de las rosas que adornaban la imagen de la Virgen de Fátima, una tradición especialmente apreciada por quienes participan cada año en esta cita mariana. También volvió a destacar el esmero con el que las clarisas de la Laboral preparan el adorno floral de la imagen para la procesión.

Entre los participantes pudo apreciarse la presencia de personas de distintas edades, reflejo de una devoción que continúa reuniendo a generaciones diferentes en torno al rezo del Rosario y a la figura de la Virgen María.

La jornada concluyó con el tradicional chocolate con churros en la Residencia Fernando III, un momento de convivencia fraterna que permitió compartir experiencias y prolongar el ambiente de oración vivido durante toda la mañana.

Sesenta años después de aquella primera convocatoria, el Rosario de la Aurora continúa formando parte del patrimonio espiritual de Zamora, reuniendo cada primavera a centenares de fieles que encuentran en esta tradición una ocasión para comenzar el día poniendo su mirada en Cristo de la mano de María.

CÁRITAS LLAMA A ELEGIR COMUNIDAD EN LA CAMPAÑA DE CARIDAD 2026

01/06/2026

Cáritas Diocesana de Zamora presentó el pasado viernes la campaña de Caridad 2026, que se desarrollará hasta el 7 de junio bajo el lema “Elige amar. Elige comunidad”. En la misma rueda de prensa también se dio a conocer la memoria correspondiente al año 2025 y la carrera y marcha a pie “Corre x Cáritas”, que tendrá lugar el próximo 5 de junio, a las 22.00 horas.

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, abrió la presentación subrayando el sentido profundo del lema de este año. “No es simplemente un eslogan, es una llamada urgente a un discernimiento profundo al que el Señor nos convoca en este momento de nuestra historia”, afirmó. Monseñor Valera señaló que esta llamada se sostiene sobre tres pilares: la comunidad frente al aislamiento, la persona y el pobre como centro de la acción cotidiana, y un amor comprometido que se concrete en los pequeños gestos de cada día.

En este sentido, el obispo recordó que “en Zamora, la comunidad no es una abstracción”, sino que se reconoce en los pueblos afectados por la despoblación, en los vecinos, en el comedor de transeúntes, en las residencias y en quienes padecen “la nueva pobreza de la soledad”. También insistió en que la respuesta ante la pobreza debe ser “ágil” y “flexible”, capaz de atender las nuevas necesidades que van surgiendo en ámbitos como el acompañamiento a las familias, la inmigración o la falta de vivienda.

Por su parte, el director de Cáritas Diocesana de Zamora, D. Ignacio Enríquez, presentó la memoria de 2025, un año en el que la entidad atendió a 8.874 personas. Enríquez destacó que estos datos son reflejo de la generosidad y el compromiso de voluntarios, técnicos, colaboradores, socios, donantes y de todas las personas que forman parte de Cáritas Diocesana de Zamora.

Durante la presentación también se hizo referencia al IX Informe FOESSA, que confirma que la desigualdad continúa siendo uno de los principales motores de la exclusión. Según explicó el director de Cáritas, en Zamora unas 8.000 personas viven en hogares donde el sustentador

principal sufre inestabilidad laboral grave, mientras que alrededor de 30.000 zamoranos quedan por debajo del umbral de la pobreza después de afrontar el pago de la hipoteca o del alquiler.

La memoria de 2025 recoge además un año especialmente significativo para Cáritas Diocesana de Zamora, marcado por la celebración del 60 aniversario de su constitución canónica. Ignacio Enríquez recordó que fue un tiempo para dar gracias por una acción social que se ha ido adaptando a las nuevas pobreza, siempre al servicio de la dignidad de la persona.

La secretaria general de Cáritas Diocesana de Zamora, Dña. Beatriz Carracedo, presentó los datos económicos de la entidad. La financiación mantiene una línea similar a la de 2024, con un 70 % de financiación privada, que asciende a 8.501.271 euros, procedente de entidades privadas, Conferencia Episcopal, donantes, suscriptores, herencias, legados y fondos propios de Cáritas. El 30 % restante corresponde a financiación pública, con la Junta de Castilla y León como principal administración financiadora, junto al Estado, el Fondo Social Europeo y las entidades locales.

Entre los datos más destacados, Cáritas destinó en 2025 un total de 135.834,94 euros al pago de hipotecas y alquileres dentro del programa de animación comunitaria y acogida, atendiendo a 2.204 personas. Además, se entregaron más de 3.800 tarjetas monedero, con el objetivo de dignificar la ayuda alimentaria y facilitar que cada familia pueda elegir los productos que mejor se ajusten a sus necesidades.

La entidad también mantuvo su apuesta por el empleo y la formación, con 903 personas atendidas en este ámbito. Por su parte, el programa de inmigrantes acompañó a 307 personas en procesos de acogida, asesoramiento, trámites administrativos y derivación a otros recursos.

La rueda de prensa concluyó con la presentación de la carrera y marcha a pie “Corre x Cáritas”, una prueba popular nocturna de 5 kilómetros que se celebrará el jueves 5 de junio, a las 22:00 horas, con motivo del Día de la Caridad. Las inscripciones podrán realizarse hasta el 4 de junio o hasta agotar las 300 plazas disponibles para corredores y participantes en la marcha.

Los dorsales podrán retirarse el mismo 5 de junio, de 10:00 a 14:00 horas, en la caseta de Santa Clara, y de 19:00 a 21:00 horas en la sede de Cáritas Diocesana de Zamora, situada en la plaza de Viriato, 1. La ins-

cripción tiene un coste de 10 euros e incluye bolsa del corredor y acceso a sorteos.

EL OBISPO MONS. FERNANDO VALERA RECIBE EL CUPÓN DE LA ONCE DEDICADO A LA VISITA DEL PAPA

02/06/2026

El obispo, Mons. Fernando Valera, recibió ayer una réplica del cupón de la ONCE dedicado al Viaje Apostólico del Papa León XIV a España, que protagonizará el Cuponazo del viernes 12 de junio.

La entrega tuvo lugar en Zamora de manos de Dña. Anabel Martín, directora de la ONCE en Zamora. El cupón, del que se emitirán 13,5 millones de ejemplares, llevará la imagen del Papa León XIV y el lema elegido para esta visita: “Alzad la mirada”.

Este lema expresa una invitación interior y comunitaria a levantar la vista, salir del encerramiento personal y abrirse a los demás. Desde la ONCE se subraya también el valor de este mensaje en clave de inclusión, solidaridad y compromiso con una sociedad capaz de romper barreras y ponerse en el lugar de quienes más lo necesitan.

El cupón llegará a toda España a través de los más de 21.300 vendedores y vendedoras de la organización, 59 de ellos en la provincia de Zamora. La directora de la ONCE en Zamora destacó que se trata de un cupón que acompaña la visita del Papa y que anima también a “alzar la mirada” hacia la inclusión y la solidaridad.

El diseño incluye el logotipo de la Conferencia Episcopal Española y el del Viaje Apostólico, obra de la diseñadora gráfica María del Mar Chapa. La imagen está concebida como un círculo abierto en movimiento, con figuras humanas enlazadas y proyectadas hacia arriba, símbolo de comunidad, encuentro y apoyo mutuo.

El Viaje Apostólico del Papa León XIV a España se desarrollará del 6 al 12 de junio. El Santo Padre visitará Madrid, Barcelona y Canarias, en un recorrido con una marcada dimensión eclesial, social y cultural.

En Madrid, el Papa presidirá la eucaristía del Corpus Christi en la Plaza de Cibeles y mantendrá distintos encuentros institucionales y pas-

torales. En Barcelona, participará en actos vinculados a la Sagrada Familia y al centenario de la muerte de Antoni Gaudí. La última etapa del viaje tendrá lugar en Canarias, donde León XIV se acercará especialmente a la realidad migratoria.

La visita del Papa León XIV a España se presenta como un acontecimiento de especial relevancia para la Iglesia española y como una llamada a renovar la mirada sobre Dios, sobre los demás y sobre las realidades sociales que reclaman cercanía, dignidad y esperanza.

CÁRITAS ZAMORA CELEBRA EL DÍA DE LA CARIDAD EN TORNO AL CORPUS

05/06/2026

Cáritas Diocesana de Zamora celebró este jueves, 4 de junio, el Día de la Caridad con una jornada de sensibilización y convivencia en el Seminario San Atilano, en la que participaron trabajadores, voluntarios y usuarios de los distintos programas de la entidad.

La jornada comenzó a las 13:00 horas con la celebración de la Eucaristía del Corpus Christi, presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, quien dirigió su homilía de manera especial a los sacerdotes, responsables, trabajadores, voluntarios y usuarios de Cáritas Diocesana.

En sus palabras, el obispo vinculó el sentido de la solemnidad del Corpus con el lema de la campaña de Cáritas de este año: **“Elige amar. Elige comunidad”**. “La Eucaristía es el Sacramento del Amor que construye la Iglesia”, señaló, recordando que “no podemos comulgar con Cristo si al mismo tiempo damos la espalda al hermano que sufre”.

Mons. Valera subrayó que este lema supone para Cáritas una auténtica hoja de ruta. “Elegir el amor en vuestra labor significa ir más allá de la gestión profesional; implica mirar a los ojos, escuchar con el corazón y acoger la vulnerabilidad”, afirmó. Del mismo modo, explicó que elegir la comunidad es “tejer redes de solidaridad en nuestra tierra zamorana, recordando que nadie se salva solo”.

El obispo tuvo también unas palabras dirigidas a las personas acompañadas por Cáritas, a quienes recordó que son “parte fundamental” de la comunidad cristiana. “En la mesa del Corpus Christi no hay rangos ni

distinciones; todos somos hermanos necesitados de la misma gracia y del mismo pan”, expresó durante la celebración.

Tras la Eucaristía, Cáritas Diocesana de Zamora presentó a los asistentes su memoria de 2025. A continuación, tuvo lugar una comida de confraternización en las instalaciones del Seminario San Atilano. La jornada contó además con la participación de la narradora oral zamorana Charo Jaular, que ofreció una propuesta de cuentacuentos para los miembros de la entidad.

La celebración del Día de la Caridad continuará hoy viernes, 5 de junio, con la carrera y marcha a pie **“Corre x Cáritas”**, con salida y llegada a la plaza de Viriato, y en la que participarán cerca de 300 personas.

La marcha de andarines comenzará a las 21:00 horas en la Plaza de Viriato, mientras que la carrera dará comienzo a las 22:00 horas. A las 22:30 horas, el grupo Marabao y Tú, tributo a Platero y Tú, ofrecerá un concierto en la misma plaza.

La campaña de Caridad de este año invita a salir del aislamiento y a elegir la comunidad como espacio de fraternidad, encuentro y compromiso. Una llamada que, en palabras del obispo, nace de la propia Eucaristía: “Comulgar el Cuerpo de Cristo nos hace salir de nosotros mismos para construir una sociedad donde el amor vence a la indiferencia y la comunidad vence al individualismo”.

MÁS DE UN CENTENAR DE NIÑOS ACOMPAÑAN AL SANTÍSIMO EN EL CORPUS DE ZAMORA

07/06/2026

Zamora ha celebrado este domingo la solemnidad del Corpus Christi con una eucaristía presidida por el deán de la Catedral, D. Juan Luis Martín, en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso, y con la posterior procesión del Santísimo Sacramento por las calles del casco histórico de la ciudad.

Más de un centenar de niños y niñas que han recibido este año la Primera Comunión participaron en la celebración, acompañados por sus familias y por numerosos fieles que se sumaron a una de las citas más

significativas del calendario litúrgico. La misa estuvo solemnizada por el coro Capella Ocellum Duri.

Tras la eucaristía, comenzó la procesión del Corpus, en la que el Santísimo Sacramento recorrió las calles del entorno histórico de Zamora. El cortejo contó con la participación de representantes de cofradías y hermandades de la ciudad, junto a los niños de Primera Comunión, que dieron a la celebración una especial presencia familiar y comunitaria.

Como es tradición en Zamora, la procesión incorporó también algunos de los elementos más característicos del Corpus zamorano, como la Tarasca y los Gigantes y Cabezudos Ciudad de Zamora, que acompañaron el recorrido junto al Grupo de Cornetas y Tambores de la Cofradía de Jesús Nazareno –Vulgo Congregación– y la Banda Municipal de Música.

La música tuvo igualmente un papel destacado durante el desarrollo de la jornada, con la participación del coro San Alfonso de Zamora en la procesión, contribuyendo a subrayar el carácter solemne de una celebración en la que se unen la fe, la tradición y la vida pública de la Iglesia en las calles de la ciudad.

El Corpus Christi volvió así a reunir a la comunidad cristiana zamorana en torno a la Eucaristía, centro de la vida de la Iglesia, en una mañana marcada por la oración, la presencia de las familias y la continuidad de una tradición profundamente arraigada en Zamora.

LA DIÓCESIS DE ZAMORA, MUY PRESENTE EN EL ENCUENTRO CON EL PAPA EN MADRID

08/06/2026

La diócesis de Zamora ha estado presente este fin de semana en los actos presididos por el Papa en Madrid, con una amplia representación de jóvenes, sacerdotes y fieles zamoranos que han participado tanto en la vigilia celebrada en la tarde del sábado como en la Eucaristía del Corpus Christi celebrada este domingo en la plaza de Cibeles.

Más de 70 jóvenes zamoranos, organizados por el Área de Pastoral Juvenil, se desplazaron hasta la capital para participar en este encuentro

junto al Santo Padre, en un ambiente marcado por la oración, la convivencia y la alegría compartida de la fe.

La joven expedición diocesana estuvo presente en la vigilia celebrada en la tarde del sábado y, ya en la jornada del domingo, dos autobuses de zamoranos se unieron para participar en la solemne misa del Corpus Christi presidida por el Papa en la plaza de Cibeles, una celebración multitudinaria que reunió a más de un millón y medio de personas llegadas desde distintos puntos de España.

El seminarista mayor D. Víctor Jambrina, participó en la celebración eucarística del Corpus, una celebración que contó con la participación de los sacerdotes zamoranos D. Florentino Pérez, D. Millán Núñez, D. Pedro Juan Martínez, D. Héctor Galán, y el diácono permanente D. Ignacio Enríquez, que concelebraron la Eucaristía junto a otros presbíteros llegados de diferentes diócesis.

El obispo, Mons. Fernando Valera, participó intensamente en los distintos actos del viaje apostólico del Papa a Madrid. Además de acompañar a los jóvenes zamoranos en la vigilia y participar en la celebración del Corpus Christi en la plaza de Cibeles, estuvo presente en el encuentro “Tejer redes” celebrado en el Movistar Arena, un acto promovido como espacio de diálogo entre la Iglesia y el mundo de la cultura, la educación, la empresa y el deporte. Asimismo, participó el encuentro y la comida mantenida con el Santo Padre junto a los obispos españoles en la Nunciatura Apostólica, dentro de la agenda oficial de la visita papal a España.

La presencia de la diócesis de Zamora en esta cita ha supuesto una experiencia de comunión eclesial y de testimonio público de la fe, especialmente significativa para los jóvenes que han podido vivir de cerca un encuentro con el Papa en un contexto marcado por la celebración del Corpus Christi.

ZAMORA REIVINDICA EL ROMÁNICO COMO MEMORIA VIVA DE EUROPA

17/06/2026

Zamora acoge hasta mañana el curso “El románico: memoria viva de Europa”, una propuesta de la CEU Summer University 2026, organi-

zada por el Real Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, en colaboración con la Diócesis de Zamora.

El encuentro, que reúne a medio centenar de participantes, se celebra en un marco especialmente significativo: la iglesia románica de San Cipriano, convertida estos días en espacio de reflexión académica, cultural y eclesial en torno al románico como primer gran lenguaje artístico común de Europa y como una de las claves para comprender la identidad cultural del continente.

En el acto institucional celebrado esta mañana intervinieron D. Jaime Mayor Oreja, presidente del Real Instituto Universitario de Estudios Europeos, y Mons. Fernando Valera, anfitrión del encuentro, quienes coincidieron en subrayar la necesidad de mirar el patrimonio cristiano no solo como una herencia recibida, sino como una realidad viva, capaz de iluminar el presente y abrir caminos de futuro.

Mayor Oreja agradeció expresamente a D. Fernando Valera su “impulso”, que calificó de “clave y determinante” para que este curso haya podido celebrarse en Zamora junto al Instituto de Estudios Europeos del CEU. En su intervención, explicó que el curso pretende vincular el románico con las tres potencias del alma: la memoria, para recordar que el románico expresa una cultura viva de Europa; la inteligencia, para comprender la importancia del patrimonio en el rearme moral, cultural, social e incluso económico de territorios como Zamora; y la voluntad, para perseverar en una tarea que, señaló, debe tener continuidad.

“Esto es simplemente un arranque”, afirmó Mayor Oreja, quien defendió que estos cursos sobre el románico y su importancia como memoria viva de Europa “deben perseverar y mantenerse”, con el objetivo de extraer todo el potencial que el románico y la cultura tienen en una ciudad como Zamora.

Por su parte, el obispo, Mons. Fernando Valera, dio la bienvenida a los profesores, alumnos y participantes, y agradeció al Real Instituto Universitario de Estudios Europeos y a la Universidad CEU San Pablo “haber querido mirar hacia esta tierra y reconocer en nuestro románico no solo un admirable conjunto de monumentos, sino una verdadera palabra pronunciada en piedra”.

Mons. Valera recordó también la vinculación de D. Jaime Mayor Oreja con Zamora, especialmente desde los años en los que Mons. Juan María Uriarte fue obispo de la diócesis, así como su relación con el Cristo de las Injurias. En este sentido, expresó su deseo de que este primer curso

sea “el comienzo de una relación fecunda entre Zamora y el Real Instituto de Estudios Europeos”, capaz de visibilizar la ciudad, pensar Europa desde sus raíces y mostrar que esta tierra conserva una memoria viva con algo que decir al hombre contemporáneo.

En su intervención, el prelado subrayó que el curso no se desarrolla “en un aula al uso”, sino en una iglesia románica. “Aquí no hablamos del románico desde fuera, lo escuchamos desde dentro, porque la piedra, la luz y el silencio también enseñan”, señaló.

A partir de esta idea, recordó que antes de que Europa se configurara como proyecto político ya existían caminos, monasterios, catedrales, peregrinos, símbolos y formas compartidas. “El románico unió territorios sin uniformarlos, dio unidad sin destruir la diversidad”, afirmó, destacando que esta lección resulta especialmente actual para una Europa necesitada de raíces comunes.

Finalmente defendió que el románico de Zamora no puede entenderse como “un adorno urbano” ni como “una postal detenida en el pasado”, sino como una de las grandes cartas de presentación de la provincia. En este punto citó la riqueza patrimonial de Zamora capital, Toro, Benavente, San Pedro de la Nave y tantos pueblos que custodian un legado que, recordó, no pertenece solo a quienes hoy lo administran, sino también a las generaciones futuras.

Para la Diócesis de Zamora, añadió, cuidar el patrimonio “no es una actividad secundaria”, sino una responsabilidad espiritual, cultural y social. “Estos templos nacieron de la fe y para la fe, han sostenido la oración y la vida de generaciones enteras”, afirmó. Por eso, insistió, conservarlos no significa únicamente preservar piedras del pasado, sino custodiar lugares donde el ser humano ha aprendido a mirar a lo alto.

El anfitrión del encuentro puso también el acento en la necesidad de avanzar hacia modelos de gestión más profesionales, creativos y sostenibles. En esta línea, destacó el trabajo que la Diócesis desarrolla a través de la Fundación ZamorArte, especialmente en proyectos de apertura, conservación, interpretación y puesta en valor del patrimonio como la Milla Románica.

Mons. Valera recordó además que los participantes tendrán la oportunidad de visitar la Catedral de Zamora de manera excepcional y acercarse a la iglesia de la Magdalena, uno de los templos más bellos de la ciudad, donde la Fundación ZamorArte está realizando una inversión cercana a los 500.000 euros. “No se trata solo de restaurar un edificio, sino

de devolverle toda su dignidad y hacerlo comprensible y fecundo para la ciudad”, señaló.

En la parte final de su intervención, insistió en que el patrimonio cristiano exige una tarea común en la que participen instituciones, universidades, fundaciones, administraciones, empresas, expertos, comunidades cristianas y ciudadanos. “Zamora tiene mucho que ofrecer, pero también necesita que otros la miren con confianza y voluntad de futuro”, afirmó.

El curso continuará hasta mañana con nuevas sesiones académicas y culturales. La jornada final incluirá la conferencia de clausura “Zamora románica. La perspectiva de un paisaje cultural”, a cargo de D. Marco Antonio Martín, presidente del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, y concluirá con una misa cantada en la iglesia de San Vicente Mártir, acompañada por el coro Capella Ocellum Duri.

“El románico nos recuerda que Europa no nació solo de tratados o mercados, sino también de una manera de mirar a Dios, al hombre, a la comunidad y a la belleza”, concluyó D. Fernando Valera. “Que Zamora sea reconocida como lo que es: una tierra pequeña en población, pero inmensa en memoria, belleza y vocación europea”.

LA CATEDRAL DE ZAMORA REANUDA EL CULTO EL DOMINGO 28 DE JUNIO TRAS LAS EDADES DEL HOMBRE

18/06/2026

La Catedral de Zamora reanudará el culto el próximo domingo 28 de junio, a las 10:00 horas, una vez concluido el desmontaje de la exposición Las Edades del Hombre “Esperanza”, que durante los últimos meses ha tenido en el primer templo diocesano una de sus sedes principales.

La Eucaristía estará presidida por el obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, y supondrá el regreso de la actividad litúrgica a la seo zamorana después del periodo destinado a la acogida de la muestra y a los posteriores trabajos de desmontaje y adecuación del espacio.

Según ha indicado el deán de la Catedral de Zamora, D. Juan Luis Martín, a esta celebración están invitados todos los zamoranos y zamoranas que deseen participar en una jornada especialmente significativa para la vida de la Catedral y de la diócesis.

Además, la celebración será retransmitida en directo por Castilla y León Televisión, lo que permitirá seguir la Eucaristía a todas aquellas personas que no puedan desplazarse hasta el templo.

Por otra parte, la Catedral abrirá de nuevo sus puertas al turismo a partir del miércoles 1 de julio, una vez finalizados los trabajos necesarios para recuperar el uso ordinario del templo y preparar el espacio para la visita pública.

La reanudación del culto y la posterior reapertura turística se producen tras la clausura de “Esperanza”, la XXVIII edición de Las Edades del Hombre, que ha situado de nuevo a Zamora como referencia cultural, patrimonial y religiosa en Castilla y León. La muestra, abierta desde el pasado mes de octubre, reunió en la Catedral y en la iglesia de San Cipriano un importante conjunto de obras de arte sacro y contemporáneo, y ha dejado un destacado balance de visitantes y de proyección para la ciudad y la provincia.

Con esta celebración, la Catedral de Zamora recupera su dimensión ordinaria como iglesia madre de la diócesis, espacio de oración, encuentro y celebración para los fieles, y retoma también su papel como uno de los principales referentes patrimoniales y turísticos de la ciudad.

EL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO INICIA SU ANDADURA AL SERVICIO DE LA MISIÓN EN ZAMORA

19/06/2026

La diócesis de Zamora ha constituido oficialmente el Consejo Pastoral Diocesano, un órgano llamado a convertirse en espacio de escucha, discernimiento y corresponsabilidad para toda la Iglesia diocesana.

La creación de este consejo es fruto del proceso de participación desarrollado durante los últimos años a través de las asambleas diocesanas, las consultas realizadas en los arciprestazgos y el trabajo del Consejo Presbiteral. Su finalidad es favorecer la escucha mutua entre laicos, con-

sagrados y ministros ordenados para discernir juntos los caminos que el Espíritu Santo señala a la Iglesia que peregrina en Zamora.

Durante el acto de constitución, el obispo, Mons. Fernando Valera, subrayó que el Consejo Pastoral Diocesano «no es algo estructural o burocrático, sino un acontecimiento espiritual», llamado a ser expresión concreta de una Iglesia que camina unida y busca responder con fidelidad a los desafíos de la evangelización.

El obispo recordó que el Espíritu Santo es quien impulsa el «caminar juntos», edificando la comunión entre los creyentes y haciendo posible que cada vocación y ministerio encuentre su lugar dentro de la unidad del Pueblo de Dios. En este sentido, destacó la importancia de cultivar actitudes de escucha, comprensión y reconciliación, evitando aquellas formas de división que debilitan la vida eclesial.

Asimismo, señaló que este nuevo órgano debe convertirse en una auténtica «caja de resonancia» del sentir de todos los bautizados de la diócesis, capaz de tejer redes entre los distintos arciprestazgos, realidades pastorales y ámbitos de acción evangelizadora. Su misión será favorecer la comunión y la coordinación pastoral para que las iniciativas diocesanas respondan a un proyecto común inspirado por el Espíritu.

Entre sus tareas estará también la reflexión y evaluación de la acción pastoral de la diócesis, revisando estructuras, métodos y actividades para que continúen respondiendo a una Iglesia eucarística, sinodal, orante y misionera.

Con la constitución del Consejo Pastoral Diocesano, la diócesis de Zamora da un nuevo paso en el camino de la sinodalidad, fortaleciendo los cauces de participación y discernimiento comunitario al servicio de la misión evangelizadora.

LA DIÓCESIS DE ZAMORA CELEBRA LA ORDENACIÓN DE DOS NUEVOS DIÁCONOS PERMANENTES

25/06/2026

La Diócesis de Zamora celebrará el próximo lunes 29 de junio, a las 19:00 horas, en la iglesia de Cristo Rey, la ordenación diaconal de D. Mi-

guel Ángel Conejo Gutiérrez y D. José Ramón Pérez, una celebración que estará presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera.

La ordenación de dos nuevos diáconos permanentes constituye un acontecimiento significativo para la Iglesia diocesana, especialmente en un momento en el que muchas comunidades cristianas necesitan seguir siendo acompañadas, sostenidas y animadas en su vida de fe.

El camino que culminará el próximo lunes no nace de una decisión repentina, sino de una historia prolongada de fe, discernimiento, formación y servicio pastoral. En ambos casos, la vocación al diaconado ha ido madurando en contacto con comunidades concretas, con la vida parroquial y con la realidad de los pueblos, donde la presencia de la Iglesia continúa siendo un signo cercano de acompañamiento y esperanza.

Las parroquias de Cristo Rey y San Lázaro han sido comunidades de referencia en este proceso. Desde ellas, y también desde el servicio prestado en distintas zonas rurales de la diócesis, se ha ido configurando una llamada marcada por la Palabra, la oración, la vida comunitaria y la disponibilidad para servir allí donde la Iglesia lo necesite.

En la experiencia pastoral que precede a la ordenación de D. Miguel Ángel y D. José Ramón ocupa un lugar especial la celebración de la Palabra en comunidades pequeñas. En muchos pueblos, especialmente marcados por el envejecimiento, la soledad y la dispersión, este servicio permite mantener vivo el vínculo eclesial, acompañar la fe de las personas mayores y recordar que ninguna comunidad queda al margen de la vida de la Iglesia.

El diaconado permanente es uno de los tres grados del sacramento del Orden, junto al episcopado y el presbiterado. Quienes reciben este ministerio son ordenados para el servicio del Pueblo de Dios en la Palabra, la liturgia y la caridad, siempre en comunión con el obispo y los presbíteros.

En la realidad concreta de Zamora, el diaconado permanente adquiere una dimensión especialmente significativa. No sustituye al ministerio de los sacerdotes, sino que lo complementa desde una vocación específica de servicio, cercana a la vida ordinaria de las personas y atenta a las necesidades reales de las comunidades.

La celebración del próximo lunes será, por tanto, una acción de gracias por dos nuevas vocaciones al servicio de la Iglesia diocesana y una ocasión para renovar el compromiso de la Diócesis de Zamora con sus parroquias, sus pueblos y sus comunidades cristianas.

La Diócesis de Zamora invita a los fieles y a todas las personas que deseen acompañar a D. Miguel Ángel Conejo y D. José Ramón Pérez a participar en esta celebración, que tendrá lugar el lunes 29 de junio, a las 19:00 horas, en la iglesia de Cristo Rey.

LA CATEDRAL DE ZAMORA RETOMA EL CULTO TRAS LA CELEBRACIÓN DE ESPERANZA

28/06/2026

La Catedral de Zamora ha acogido este domingo 28 de junio la primera Eucaristía tras la celebración de Esperanza, la muestra de Las Edades del Hombre que durante los últimos meses ha tenido como sede el principal templo diocesano.

La celebración, presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, ha supuesto la vuelta de las celebraciones litúrgicas a la Santa Iglesia Catedral del Salvador, en una Eucaristía retransmitida en directo por Televisión Castilla y León y acompañada musicalmente por el Coro Sacro Jerónimo Aguado.

Al inicio de su homilía, Mons. Valera ha dirigido un saludo especial a quienes seguían la celebración a través de la televisión, “especialmente los mayores y los enfermos”, y ha subrayado el significado de este regreso: “Hoy retomamos las celebraciones litúrgicas de esta Santa Iglesia Catedral del Salvador de Zamora, este lugar donde late el corazón de esta Diócesis”.

A partir del Evangelio de san Mateo, el obispo ha invitado a redescubrir la centralidad de Cristo en la vida cristiana, recordando que el Señor no pide frialdad ni distancia respecto a los afectos humanos, sino ponerlo a Él en el centro del corazón. “Solo cuando Jesús ocupa el centro del corazón, nuestros amores humanos se purifican y se vuelven más verdaderos”, ha señalado.

En este sentido, el prelado ha insistido en la necesidad de vivir una fe sencilla, honesta y unificada, alejada de toda doblez. “No es perfección absoluta lo que nos pide el Señor, Él conoce nuestra debilidad, sabe que somos una Iglesia de barro y límites. Lo que Jesús nos pide es humildad para reconocer el error y un corazón sencillo”, ha expresado.

La homilía ha puesto también el acento en la dimensión misionera de toda la comunidad cristiana. El obispo ha recordado que anunciar el Evangelio no es tarea reservada a unos pocos, sino misión compartida por todo el pueblo de Dios: “Cuanto más cerca estamos de Jesús, más amamos a nuestro pueblo; y cuanto más cerca estamos de nuestro pueblo, más tocamos las llagas abiertas de Jesús”.

Durante la celebración, la Catedral de Zamora ha tenido además presentes a las víctimas y afectados por el terremoto de Venezuela. Mons. Fernando Valera ha pedido poner ante el Señor “a los que han muerto, los desaparecidos, los heridos, todos los que buscan a sus seres queridos”, calificando esta tragedia como “una llaga que sangra en la solidaridad de todos”.

La celebración ha concluido con una mirada a María, evocando la imagen de la Virgen de la Majestad, esculpida en piedra en la Catedral. A ella ha encomendado el obispo el camino de la Iglesia diocesana, pidiendo la gracia de ser “libres, alegres y auténticos misioneros del Evangelio” en la vida cotidiana y en el servicio a los demás.

LA PARROQUIA DE SAN PEDRO Y SAN ILDEFONSO CELEBRA A SAN PEDRO CON LA PRIMERA PROCESIÓN DE LA IMAGEN DEL SANTO PATRONO POR EL CASCO ANTIGUO

29/06/2026

La parroquia de San Pedro y San Ildefonso ha celebrado esta mañana la solemnidad de San Pedro y San Pablo con una eucaristía presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera. La celebración ha reunido a numerosos fieles en torno al patrón del templo y ha culminado con un hecho novedoso: por primera vez, la imagen de San Pedro ha recorrido en procesión las calles del casco histórico de Zamora.

Durante la homilía, el obispo invitó a contemplar la figura de los dos grandes apóstoles como ejemplo de que «Dios llama a personas completamente diferentes para edificar una misma comunidad y anunciar un mismo Evangelio». Recordó los distintos caminos vitales de Pedro y

Pablo para subrayar que la diversidad, vivida desde la fe, se convierte en riqueza para la Iglesia.

Deteniéndose especialmente en la figura de San Pedro, patrón de la parroquia, Mons. Valera destacó que su grandeza no radica en la perfección, sino en haber experimentado el perdón de Dios. «Dios no elige a los perfectos, sino que capacita a los que se reconocen necesitados de misericordia», afirmó, recordando que el apóstol fue transformado por el amor de Cristo después de sus negaciones.

El prelado también reflexionó sobre el verdadero sentido de la autoridad, recordando que «la primacía es la del amor sobre el poder» y que toda responsabilidad, ya sea civil, militar o religiosa, «solo tiene sentido si se traduce en servicio a los más vulnerables: los ancianos de nuestra Diócesis, los desfavorecidos y los jóvenes que buscan futuro».

En otro momento de la celebración, el obispo dirigió la mirada de la comunidad hacia las víctimas de la tragedia vivida en Venezuela, invitando a rezar por los fallecidos, los heridos y quienes lo han perdido todo, al tiempo que recordó la campaña de ayuda abierta por Cáritas para atender esta emergencia.

Asimismo, hizo suyas unas recientes palabras del Santo Padre dirigidas a los cardenales, apelando a la comunión eclesial y a la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios: «Necesito su libertad, su franqueza y su lealtad. Un consejo sincero es siempre un acto de comunión».

La celebración concluyó con una oración para que, por intercesión de San Pedro y de la Virgen del Amor Hermoso, la Iglesia de Zamora continúe creciendo en una fe «viva, sincera y comprometida», capaz de hacer de las diferencias un camino de auténtica comunión.

Tras la eucaristía, los fieles participaron en la primera procesión de San Pedro por las calles del casco histórico, una iniciativa celebrada por la comunidad parroquial que recupera públicamente la devoción al patrón del templo y ofrece un visible testimonio de fe en el corazón de la ciudad.

ZAMORA RECIBE A MIGUEL ÁNGEL Y JOSÉ RAMÓN COMO NUEVOS DIÁCONOS PERMANENTES

30/06/2026

La iglesia de Cristo Rey acogió ayer, lunes 29 de junio, la ordenación diaconal de D. Miguel Ángel Conejo y D. José Ramón Pérez, en una celebración presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, y arropada por toda la comunidad cristiana. Familiares, sacerdotes, diáconos, amigos y fieles de distintas realidades diocesanas acompañaron este momento significativo para la Iglesia en Zamora, vivido en el marco de la solemnidad de San Pedro y San Pablo.

La celebración tuvo un marcado sentido eclesial y comunitario. La ordenación de dos nuevos diáconos permanentes supone un signo de esperanza para la diócesis y una llamada renovada a vivir el ministerio desde la cercanía, la humildad y el servicio, especialmente en aquellas realidades donde la Iglesia está llamada a hacerse más presente.

En su homilía, D. Fernando Valera situó la ordenación en la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo, dos hombres profundamente distintos y llamados por Dios para una misma misión. Pedro, “pescador de manos curtidas por el lago”, y Pablo, “de mente formada en la cultura rabínica del maestro Gamaliel y en la filosofía griega”, muestran –recordó el obispo– que Dios llama desde historias, sensibilidades y caminos diversos para edificar una misma comunidad y anunciar un mismo Evangelio.

Desde esa mirada, Mons. Valera recordó que el ministerio ordenado no nace de la perfección personal, sino de la gracia de Dios. “Dios no elige a los perfectos, sino que capacita a los que se reconocen necesitados de misericordia”, afirmó, subrayando que la fragilidad, acogida desde la fe, puede convertirse en lugar de encuentro con Cristo y de entrega a los demás.

Dirigiéndose directamente a D. Miguel Ángel y D. José Ramón, el obispo expresó el sentido profundo de su nueva misión: “Vosotros sois el rostro vivo de Cristo servidor”. Y añadió que ser diácono significa “ser pequeño, arrodillarse al modo de Jesús ante los pies de los demás”, haciendo visible el rostro de una Iglesia que no se entiende desde el poder, sino desde el amor que se entrega.

Mons. Valera insistió en que el diaconado une de manera inseparable la liturgia y la caridad. En este sentido, recordó unas palabras del Papa: “No podemos comulgar con Cristo si al mismo tiempo damos la espalda al hermano que sufre”. El diácono, señaló, está llamado a servir en el altar y, al mismo tiempo, a reconocer a Cristo en quienes viven situaciones de dolor, pobreza, soledad o abandono.

El obispo destacó también la importancia de este ministerio en una diócesis marcada por la dispersión territorial, el envejecimiento y la soledad de muchos pueblos. “Sois un cauce fundamental de esperanza: sois presencia en la dispersión”, afirmó, invitando a los nuevos diáconos a ser vínculo de una Iglesia que acompaña, escucha y “no se olvida de nadie”.

La homilía tuvo también una llamada a la solidaridad concreta, con un recuerdo especial para Venezuela y para quienes han sufrido las consecuencias de las recientes inundaciones. Desde ahí, Mons. Valera invitó a toda la comunidad a vivir una fe que se traduce en cuidado del hermano, servicio y compromiso real con quienes más sufren.

En la parte final, D. Fernando Valera pidió para D. Miguel Ángel y D. José Ramón “la gracia de una fe viva, sincera y comprometida”, y los animó a vivir su ministerio como testigos alegres de esperanza en Zamora. “Que sepáis acoger nuestras diferencias para tejer una auténtica comunión”, señaló, antes de concluir con una bendición expresa para el nuevo camino que ahora comienzan al servicio de la Iglesia.

La comunidad diocesana celebra con gratitud esta ordenación diaconal y acompaña con su oración a D. Miguel Ángel y D. José Ramón, llamados desde ahora a servir al pueblo de Dios como signo vivo de Cristo servidor.

